

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNAM



CARACTERIZACIÓN DEL USO DE “COMO”, EN
EL ESPAÑOL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, A
TRAVÉS DE LA DESCRIPCIÓN DE RASGOS
COMUNES DESDE UNA PERSPECTIVA
SEMÁNTICO-COGNITIVA

TESIS

que para acreditar la Licenciatura en Lengua y Literaturas
Hispánicas presenta la alumna:

Nicté López Avila

Asesor: M.A. Octavio Augusto Sánchez Velázquez

CIUDAD UNIVERSITARIA 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

	3.3.3. Semántica de marcos y la teoría del prototipo.....	38
	3.4. Corpus utilizado. Descripción general.....	39
	3.4.1. <i>Twitter</i>	39
	3.4.2. COSMO.....	40
	3.4.3. Corpus definitivo: CORCOM.....	41
4.	Caracterización semántica de <i>como</i>	42
	4.1. Método de análisis.....	42
	4.2. Rasgos semánticos.....	43
	4.3. Rasgos originales y derivados.....	45
	4.3.1. Rasgos originales (rasgos base)	45
	4.3.1.1. Modalidad.....	45
	4.3.1.2. Causalidad.....	48
	4.3.1.3. Comparación	59
	4.3.2. Rasgos derivados.....	51
	4.3.2.1. Especificación	52
	4.3.2.2. Equiparación	52
	4.3.2.3. Similitud.....	54
	4.3.2.4. Aproximación.....	55
	4.3.2.5. Estimación numérica> cuantificación.....	56
	4.4. Hallazgos generales.....	57
	4.4.1. El <i>como</i> prototípico.....	64
	4.4.2. Esquema de contenido semántico.....	67
5.	Conclusiones.....	69
	5.1. Contenido semántico.....	69
	5.2. Valores pragmáticos encontrados.....	71
	5.2.1. Locuciones.....	73
	5.2.2. Constructos simples.....	74
	5.3. Comportamiento gramatical	74
	5.4. Interconexión	76
	5.5. Aportaciones.....	77
	5.6. Trabajo futuro.....	78
	BIBLIOGRAFÍA.....	79

I. Agradecimientos:

Por todo, pero principalmente por lograr lo imposible, agradezco **a mis padres**. Este y todos mis logros se los debo a ustedes y quiero dar el merecido reconocimiento a sus enseñanzas y formación.

A mi familia por el apoyo y los ánimos. En especial a mi hermano, por no dejar de creer en mí. A ti Ricardo, agradezco que hayas llegado a mi vida y la hayas convertido en algo extraordinario. Gracias por brindarme apoyo en todas las modalidades posibles. Eres el principal responsable de que haya podido terminar esta meta. Gracias también por motivarme siempre. Pero sobre todo agradezco la indescriptible dicha de conocerte.

A la maiga, por las porras, los paseos, las pláticas infinitas y todo lo demás. A David, Tonho, Gaby, Maggie, Betu, Lalo y Mariu, por cambiar toda su vida y aún así seguir en la mía. Por escuchar las quejas y compartir las alegrías. Por las bromas, las películas, las salidas, las heterogéneas charlas, los descubrimientos, la paciencia, la compañía, los planes y lo que falta. También gracias a Paty, Lalo y Alba Berenice, por haber estado. *Bella you would be proud.*

A Esteban y Steve, por ser los mejores compañeros siempre. Por aceptar mis quejas y sugerencias. A ustedes y a Rudi, les agradezco haberse ofrecido voluntariamente a acompañarme, compartir el proceso de tesis, y no desistir en el intento. Y por si fuera poco, hacerme compañía durante los terremotos.

Al grupo de mi generación, por enseñarme tantas cosas sin pretender hacer tal barbaridad. Especialmente a Johanna, Linda, Lorena, Chucho, Stefy, Edi, Clau, Vika, Lu, Juan, Aides, Chaparro, Jime, Mario, Chivis, Vacah, Romi, y todos los que me faltan. Por las sonrisas, los abrazos y las lecciones gratuitas.

A todos los maestros de lingüística de la carrera, por permitirme descubrir ese maravilloso universo de la mejor manera. Principalmente a Alejandra Viguera, por la amistad sincera y por las enseñanzas compartidas. También a Tania, Alejandro, Laura, Javier y los que injustamente haya olvidado. A los que aceptaron formar parte del sínodo y se tomaron el tiempo de leerme.

A Carlos Méndez, por los consejos y los buenos momentos. A Banda, Ale, Carlos, Lalo, Ita y todos aquellos que hicieron de mi estancia en el GIL una aventura inolvidable.

Al buen Tavo, por aparecer en mi existencia y enseñarme a hacer una tesis. Por hacer del trayecto un festival didáctico/ humorístico. Por enseñarme el poder de la fuerza, las artes astrobélicas, y los datos curiosos de la vida en general mediante la ficción, la ciencia y la ciencia ficción. Gracias por la paciencia, la confianza y sobre todo por dar conmigo el salto de fe. También gracias a Teresita y Max, por la paciencia inconmensurable que conlleva apoyar a Tavo en todos sus proyectos, incluida mi tesis.

Y por último, gracias infinitamente multiplicadas a todas las personas en mi vida por las risas, las carcajadas, la confianza y la comprensión.

Agradezco también el apoyo económico del proyecto PAPIIT-IN400312.

II. Resumen

El estudio presentado aquí surge del interés por ayudar a esclarecer un poco a problemática que existe al intentar meter a la palabra *como* en una clasificación con denominaciones exactas; esto debido a que su comportamiento presenta funciones que no se pueden encasillar en nomenclaturas excluyentes, sino que muchas veces se superponen y por lo mismo se confunden.

Aquí se exponen esas mismas interacciones desde su origen, para demostrar que surgen desde el contenido de significado de este elemento, lo que origina la peculiar actuación de la palabra, así como su capacidad de adaptación, lo que lleva a que se pueda identificar con varios tipos de clases gramaticales y funciones sintácticas.

Para poder explorar su comportamiento, se analizó un conjunto de textos recopilados de la red social *Twitter*. Este corpus se trabajó en varios niveles de análisis lingüístico: gramatical, sintáctico, pragmático, pero principalmente semántico, con un enfoque cognitivo, restringido a la palabra; en otras palabras: se aplicaron criterios de semántica cognitiva con la intención de describir los mecanismos activados al usar la palabra y la forma en que se organiza el contenido de significado dado por la palabra.

De esta forma se consiguió identificar y ordenar los rasgos o elementos involucrados a nivel semántico, y además representar su actuación en un formato con el que se puede observar mejor su organización y así entender los efectos que se ven en los demás ámbitos.

En conjunto, se presenta aquí el análisis cuantitativo y cualitativo en torno a la palabra *como*, desde un criterio semántico-cognitivo. Para esto se definen y detallan los rasgos que contiene, y la interacción que tienen en cada tipo de uso. Todo lo anterior permite comprender el funcionamiento que manifiesta la unidad analizada a nivel gramatical, sintáctico y pragmático, desde su contenido de significado.

1. Introducción

En la comunicación diaria nos servimos de palabras que conocemos bien y cuyo sentido tenemos muy claro; sin embargo, hay muchas otras palabras de uso cotidiano que no pueden ser definidas (en el sentido estricto) ya que no son susceptibles a caracterizarse mediante una paráfrasis sustituta o por sus relaciones de significado. A pesar de esto, tanto por la frecuencia de aparición como por la notable ampliación de sus usos es importante que se les preste atención y que se examinen las motivaciones que posibilitan sus aplicaciones en la lengua.

Tal es el caso de la palabra *como*, que ha mantenido una aparición tan cuantiosa como cambiante dentro de las gramáticas a lo largo de los años; y aunque desde hace mucho tiempo se reconoció la dificultad que conllevaba su tratamiento, son recientes las explicaciones más exactas que realmente atinan a señalar las causas de ese voluble comportamiento.

Con este trabajo se pretende contribuir con aclaraciones importantes que ayuden a esclarecer mejor las razones que permiten a *como* actuar de forma tan libre, posibilitando las extensiones que presenta actualmente.

1.1 Descripción de la tesis

En este capítulo se aclaran las razones que motivaron el estudio, y los objetivos que busca cumplir. En el segundo capítulo se da un panorama general con la información pertinente de todo lo publicado acerca del tema. En el tercer capítulo se puntualizan los criterios que rigieron en estudio, así como las denominaciones más concordantes para cada nivel de actuación de la palabra, además de que se exponen las teorías aplicadas al caso de estudio, antes de cerrar con la descripción del corpus trabajado.

El capítulo cuatro contiene el proceso de análisis, ahí se detalla la forma de aplicación de los criterios dados y los resultados que se obtuvieron en ese procedimiento. Para finalizar, el quinto y último capítulo presenta todas las conclusiones: la caracterización definitiva de la palabra en el ámbito examinado, y en los demás niveles considerados; así como la interacción que tienen esos niveles. Después de eso se resumen las aportaciones realizadas y para concluir, se incluyen algunas sugerencias acerca del seguimiento que se puede dar a la investigación.

1.2 Planteamiento del problema

Hasta ahora no hay un estudio que brinde una explicación acerca de qué es lo que provoca las confusas y constantes apariciones a lo largo de distintos apartados en las gramáticas y artículos (diversidad que demuestra la existencia de una multiplicidad de significados). Por lo tanto, es necesario ocuparse ahora de la base de contenido que hay detrás de la flexibilidad expresiva que posibilita esa adecuación a distintos usos y funciones. Debido a lo anterior esta tesis se enfoca en la base que sostiene la diversificación observada: el contenido semántico de esta palabra.

En este trabajo se plantea un punto de partida semántico, pues resulta evidente que es la interacción y combinatoria de los rasgos contenidos lo que convierte al *como* en un elemento imposible de confinar a los límites clasificatorios de la sintaxis y la gramática.

Hay que atender el hecho comprobado por Cecilia Berná (2012: 186) de que “ha acabado imponiéndose, en el planteamiento gramatical académico, a la hora de diferenciar los componentes predicacionales, la utilización de un criterio semántico y nocional”.

Berná señala acertadamente que incluso la Academia (*NGLE*, 2009: 2908) ha reconocido lo determinante que es el significado al catalogar cualquier unidad léxica dentro de las clasificaciones sintáctico-gramaticales: “la preceptiva gramatical vuelve a insistir en la consideración de que la semántica determina la tipología de los complementos que se sitúan en la órbita predicacional” (Berná, 2012: 187).

Tales reconocimientos son cruciales; pues el aceptar que la semántica determina el funcionamiento de las palabras, y que los cambios en su funcionamiento a nivel sintáctico y gramatical reflejan cambios a nivel semántico corrobora la necesidad de complementar la información existente en ese ámbito.

Lo anterior también se aplica a *como*. Siempre se termina comentando la misma forma en apartados muchas veces inconexos, mencionando sus relaciones, pero sin exponer la organización interna que los origina. Los textos guardan la intención de poder describir las posibilidades registradas, pero no explican el origen del errático funcionamiento (incluso al tratarse de una partícula invariable, sin flexión y con funciones sintácticas relativamente limitadas).

1.3 Hipótesis

Se puede acceder al contenido semántico que funciona como base detrás de los cambios gramaticales, funcionales y pragmáticos que demuestra la forma *como* en los diversos registros de uso para observar el acomodo y combinaciones de los rasgos en ese contenido semántico que subyacen a las transformaciones en los otros niveles.

1.4 Objetivo

Se busca determinar y presentar los rasgos semánticos que aporta la palabra *como* a las enunciaciones donde aparece, distinguiendo dicha información del contenido dado por los demás componentes de la enunciación. Con esta información, ligada a las manifestaciones descritas por los autores en los ámbitos sintáctico, gramatical, y pragmático, se pretende complementar la descripción concerniente a la forma '*como*' encontrada en las investigaciones publicadas a la fecha.

2. Antecedentes

La atención que ha recibido esta palabra por parte de los estudiosos de la lengua ha sido constante a lo largo del tiempo. Ya en 1925 Amado Alonso¹ publicó algunas observaciones del comportamiento gramatical de este elemento en específico, en un artículo que se enfoca en los usos de su tiempo. Desde entonces, muchas otras cosas se han añadido, al tratar del mismo tema desde los distintos niveles de estudio lingüístico. Aquí se resumen los aportes más importantes, comenzando por el nivel estudiado:

2.1 Estudios semánticos

La semántica estudia el significado contenido por los signos lingüísticos (Lyons, 1980:3). Resulta inevitable incluir este aspecto en los textos que tratan de *como*; y, sin embargo, hay pocos estudios basados en este tipo de análisis. De entre los existentes, se encontraron dos tesis con el mismo enfoque cognitivo (v. 3.3) tomado para este estudio, así que se incluyeron, por guardar una estrecha relación con la presente:

La primera es de Daniel Rojas Plata (2009), acerca de la preposición ‘en’. Aunque sólo se ocupa de expresiones con sentido literal y deja fuera los usos metafóricos, ofrece una amplia descripción de las teorías semántico cognitivas y de su aplicación al análisis de partículas funcionales. Un aporte esencial del trabajo es dejar muy claro que aunque ese tipo de palabras (gramaticales) carecen de contenido referencial, tienen un esquema intencional que da cuenta de su significado. Por eso el acercamiento más común para acceder al nivel semántico de las palabras funcionales es mediante el comportamiento sintáctico en un registro real. De esta forma, con ayuda de la semántica cognitiva se puede ver la transformación a la que se somete la realidad dentro de la actuación lingüística.

El otro trabajo encontrado abarca al grupo adverbial con función cuantificadora. Alejandra Viguera Avila, en su tesis doctoral *Caracterización sintáctica y semántica del adverbio. Los adverbios de cantidad* (2010), incluye suficiente información acerca de cómo identificar el tipo de palabras analizadas mediante distintas teorías.

Un señalamiento crucial es que la modificación hecha por un adverbio (en este caso

¹ Alonso, Amado (1925). “Español ‘como que’ y ‘cómo que’”, en *RFE*, vol. XII, pp. 133-156.

cuando se trata del *como* predominantemente modal), puede tener distintas amplitudes y variaciones. Ya en lo pragmático eso modifica el tipo de lecturas posibles, pues en algunos casos pueden tener una función enfática (por ejemplo el modo exclamativo) y en otros una atenuante.

La información dada por Viguera (2010) permite establecer la **opacidad** de *como*, al tener más frecuencia, diversidad de uso y a la capacidad de especificación que puede adquirir, de acuerdo a los registros en el corpus. Asentada esta caracterización general, se puede comenzar a hablar de cada rasgo contenido por la palabra en cuestión:

Además de las tesis mencionadas, hay un estudio que parte de criterios semánticos y trata específicamente de *como*, por lo que evidentemente resulta la referencia más pertinente para esta tesis. Moreno Ayora es quien recaba el trabajo que ha realizado en: *Sintaxis y Semántica de como* (1991), una versión en libro de su tesis doctoral: *Comportamiento sintáctico y semántico de la forma como*, ambos publicados casi al mismo tiempo.

Su estudio procura integrar las dimensiones mencionadas en el título al tratar de cada valor, construcción o secuencia vistos. La investigación contiene datos claros, bien explicados y con ejemplos acordes. Las conclusiones se respaldan siempre con fuentes confiables. El examen exhaustivo de los elementos incluidos se complementa con un tratamiento polifacético del que se obtienen distintos tipos de información acerca del mismo elemento.

El libro de Moreno Ayora sigue siendo la principal aportación existente que se ocupa acerca del contenido expresado por *como* y por lo tanto, un texto imprescindible que se mantiene como referencia principal al tratar del nivel semántico de la palabra analizada.

Aunque, cabe aclarar la divergencia más importante entre el presente trabajo y el libro de Moreno: su corpus, consistente en 412 páginas de cuatro diarios españoles, dos madrileños y dos granadinos; además de grabaciones “del habla viva en cualquiera de sus registros”. Se trata de un corpus a) predominantemente periodístico, lo cual implica que es semi-formal, no espontáneo, corregido y editado; y b) restringido diatópicamente a Granada y Madrid, España. Como consecuencia, la distribución de usos y sobre todo la interpretación del uso de locuciones específicas no siempre corresponden al caso de México. Mientras que para este caso, el corpus (como se detalla en 3.4) se extrae de publicaciones sin edición o corrección previa, hechas en las redes sociales y no para textos periodísticos.

Además de esto, no hay que pasar por alto las inconsistencias que hay en el libro de Ayora al tratarse de denominar a *como*: se utilizan indistintamente las nomenclaturas de **uso**, **valor** y **significado** para referir desde fines pragmáticos, contenido semántico, caracterización gramatical e incluso funcionamiento sintáctico (algo reconocido por el autor, pero sin mayor aclaración); lo cual afecta también a la organización general del estudio: mientras unos capítulos tratan los tipos de **estructuras** comparativas, otros tratan de **valores** de ciertas **secuencias**, otros más de **valores** en relación con otras nociones, y los restantes de tipo de **relaciones** y sus correspondientes valores.

Sin embargo, pese a las irregularidades y la distancia entre un corpus y otro, mucha de la información proporcionada es aplicable para el aspecto semántico, pragmático y funcional de los tipos de *como* encontrados. Después de todo, la variación de contenido no se ha dado a un ritmo tan apresurado *como* para perder vigencia.

Lo más destacable es que Moreno Ayora busca abordar la semántica de *como* mediante los “valores de significado que se atribuyen a *como*”, con la finalidad de “condensar la rica e inmensa variedad lingüística (...) que se encuentra en despliegue” (Moreno, 1991:13). Para conseguir esto defiende la consideración de las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática en el estudio, al sostener que:

cualquier apreciación sintáctica o gramatical que quiera hacerse del funcionamiento de una lengua debe, necesariamente, ponerse en relación con el significado general que los usuarios atribuyen a una expresión determinada, considerando igualmente los valores particulares que esa expresión pueda adquirir en virtud de las características especiales del entorno (situacional y social, sobre todo), de la intención comunicativa del hablante, de las posibilidades de comprensión que tenga frente al receptor, etc. Todas estas particularidades conforman la trama de lo que, en sentido amplio, se denomina “pragmática”. (Moreno, 1991:13, 14)

Debido precisamente a este tipo de criterio, y también a que su metodología va de acuerdo con la clase de acercamiento que se hizo aquí, es por lo que en esta tesis, el trabajo que Moreno Ayora (1991) se toma como principal referencia.

2.2 Información pragmática

Hay una importante motivación pragmática involucrada en la extensión de algunos usos y significados de *como*. En este nivel de análisis se encontraron dos tesis con estudios sociolingüísticos, más enfocadas en las funciones que adquiere la palabra al usarse como marcador discursivo. Aunque lo primero que hay que tener en cuenta es que ninguna se hizo en México, así que la variante estudiada no es de un corpus nacional.

La primera aportación es de una estudiante de la Universidad de Bergen (Noruega). El trabajo es a nivel maestría por el departamento de Lenguas Extranjeras. Su texto forma parte de un proyecto en conjunto del cual obtiene su corpus, y del que también han salido otras tesis y trabajos referentes al habla madrileña.

Como usado como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid es el título del trabajo de la estudiante noruega Lise Holmvik (2011), quien se propuso realizar un estudio sociolingüístico del habla juvenil en Madrid. Este corte dialectal por rango de edad (13-19 años, según especifica) se debe a la prevalencia de uso de ese tipo de *como* entre los hablantes jóvenes madrileños.

Al inicio de su marco teórico aclara los preceptos pragmáticos que rigen todo el estudio. La contextualización que concreta el significado es la guía para sus observaciones. Luego define ‘marcador discursivo’ como: “un elemento que carece de una función sintáctica en la oración o el enunciado, pero que cumple unas funciones interpersonales en la conversación para manifestar la actitud del hablante, guiar al oyente, atenuar o mitigar, regular el turno etcétera.” (Holmvik, 2011:14) Y más adelante, precisa que:

Las funciones de los marcadores del discurso serán actualizadas teniendo en cuenta el contexto, es decir, la situación en la cual se encuentran los participantes de la comunicación, sea mental o físicamente. En consecuencia, los marcadores discursivos apoyan a los interlocutores en la conversación para planificar lo que van a decir, para controlar el turno, y para mantener el control y la fluidez del habla. (p.15)

Ya en el desarrollo del trabajo, Holmvik va explicando las finalidades pragmáticas que encontró para *como*, diferenciándolas entre sí al caracterizarlas por función con ejemplos de cada uso. Las funciones descritas con sus aplicaciones se incluyen más adelante, en el apartado de pragmática que resume los resultados de la presente tesis (5.1)

Es importante señalar que para su análisis esta autora toma muy en cuenta tanto el trabajo de Moreno Ayora *como* el de Said-Mohand,(2006) titulado *Estudio Sociolingüístico De Los Marcadores Como, Entonces Y Tú Sabes En El Habla De Bilingües Estadounidenses*. Este último, también se considerada aquí.

El caso estudiado por Said-Mohand es de lenguas en contacto, y los efectos producidos en el español, como lengua no nativa o al menos no oficial en Estados Unidos, pero con un uso cotidiano en alternancia y combinación con el inglés. Su enfoque (sociolingüista), campo de estudio (lengua materna en país extranjero o bien segunda lengua por uso familiar) y tipo de corpus (registros de los bilingües hispanos en EU) condiciona la obtención de resultados más alejados de los casos en que el español es la lengua materna y oficial (la única utilizada en el habla y escritura cotidiana). Se trata de un análisis comparativo entre formas de dos lenguas distintas (*como* y *like*) donde concluye que ambas tienen procesos equiparables al satisfacer las mismas necesidades discursivas en paralelo.

Pero a pesar de la distancia entre métodos, enfoques y corpus, ambos acercamientos al *como* marcador discursivo son aportes muy valiosos para comprender el funcionamiento pragmático de la palabra analizada, y las repercusiones que tiene en los otros ámbitos de actuación (semántica, gramática y sintaxis).

2.3 Criterios sintáctico/gramaticales

El ámbito sintáctico/gramatical es en el que se encontraron más publicaciones acerca del tema, aunque generalmente se encuentren dentro de estudios más generales de la lengua hispánica. En este apartado se incluyen las principales aportaciones que se han hecho sobre *como*, por orden de aparición.

- *Gramática Descriptiva de la Lengua Española (GDLE: 1999)*

Constituye uno de los trabajos más exhaustivos dentro de este tipo de publicaciones. Las primeras menciones de *como* están dentro de dos apartados muy relacionados: “La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo” de José María Brucart Marraco (*GDLE: 1999: 395-522*) y “La aposición y otras relaciones de predicación en el sintagma nominal” de Avelina Suñer Gratacós (*GDLE: 1999: 523-564*).

Después de esos tratamientos iniciales, es María Victoria Pavón Lucero, en “Clases de

partículas: preposición, conjunción y adverbio”, quien mejor expone el contenido de *como*. Dentro del apartado de las conjunciones (pp.624-628) dedica una parte a “Los valores de *como*”, donde sintetiza que los usos generales se remiten a adverbio relativo y conjunción. Ahí mismo incluye los criterios distintivos para las demás clasificaciones. La información pertinente de entre estos análisis, se sintetizó en la tabla siguiente:

Tabla 1 Clasificación gramatical de *como* (Gramática Bosque y Demonte)

CLASIFICACIÓN	FUNCIÓN: TIPO DE CLÁUSULA QUE INTRODUCE O TÉRMINO QUE LO RIGE (Brucart/Suñer)	CRITERIOS CLASIFICATORIOS DISTINTIVOS (Pavón Lucero)	EJEMPLOS ²
adverbio relativo modal	Remite a un elemento de la oración matriz (anafórica o catafóricamente)	En su uso comparativo, indica cierta correspondencia entre dos oraciones. Y casi siempre, en la subordinada sólo está el término de la comparación	<i>Mi chamarra tiene un olor <u>como</u> a Chocomilk.</i> (CORCOM #499)
	Circunstancia modal de la oración principal (complemento circunstancial)	El adverbial puede tener a un sustantivo u otro adverbio modal de antecedente (implícito, frecuentemente). Introduce una oración que modifica o explica el significado de ese antecedente.	<i>Tengo ganas de hacerle el amor <u>como</u> nunca te lo han hecho.</i> (CORCOM #202)
	Entidades predicativas o adjuntos del predicado (predicado nominal)		<i>Era <u>como</u> ir al servicio militar</i> (CORCOM #445) <i>Hoy estuve <u>como</u> perro viendo las de actividad paranormal solita.</i> (CORCOM #447)
	Aposiciones o predicados incidentales (término dentro del elemento oracional)		<i>No tengo hora, <u>como</u> siempre, pero puedes venir a decirme ‘hola’ rápidamente.</i> (CORCOM #547)
	Adjuntos de la relativa (equivalencia con ‘así’)	En los casos en que es sustituible por <i>casi, incluso</i> o <i>hasta</i> , se puede anteponer a cualquier tipo de sintagma.	<i>Yo también quiero una historia <u>como</u> la del viejito de Up.</i> (CORCOM #426)

² A partir de aquí se incluyen ejemplos encontrados dentro del corpus usado para este análisis (llamado CORCOM, v. *infra*: 3.4). Como en este caso se encuentran dentro de una tabla, se pone la referencia al corpus y al número de caso. Cuando los ejemplos se encuentren dentro del texto se dejarán sin otra especificación, y se numerarán por orden de aparición. Para el resto de los ejemplos se ponen las referencias al texto original. La numeración de ejemplos comenzará cuando se encuentren dentro del texto y no se aplicará a los ejemplos contenidos en las tablas.

	<como+decir en 2° y 3° persona>		<i>Por mí no hay problema, pero <u>como</u> digas, ¡babas!</i> (CORCOM #169)
Conjunción	Cláusulas causales con una oración como término (conjunción subordinada adverbial)	Para el valor causal, hay una aparente distribución complementaria entre <i>como</i> y <i>porque</i> , diferenciándose porque con la primera, la subordinada causal siempre antecede a la principal, mientras que con <i>porque</i> la cláusula sigue después de la oración subordinante que la rige.	<i><u>Como</u> ya tienes novia, te olvidas de mí.</i> (CORCOM #81)
		Otras equivalencias se dan entre <i>como</i> y <i>que</i> , cuando son conjunciones subordinantes que anexan oraciones completivas	
Preposición	Tiene a un nombre, pronombre, adverbio o frase nominal como término (quedan incluidos: aposiciones y predicados incidentales nominales)	Cuando va unido a <i>también</i> o a <i>tampoco</i> , resulta en una conjunción copulativa equivalente a <i>y</i> , o <i>ni</i>	<i>Aldo, ¡La tienes que ver! Es argentina... obvio actúan argentinos <u>como</u>... Ricardo Darín. En verdad te la súper recomiendo.</i> (CORCOM #371)

La primera columna de la izquierda tiene todas las clasificaciones incluidas. En la siguiente columna están las características de las estructuras sintagmáticas en las que se encuentra cada tipo y las nomenclaturas más específicas en las que se puede insertar esta partícula y/o la el elemento que introduce, según Brucart y Suñer en sus artículos. A está le sigue una tercer columna con las especificaciones que da por su parte María Victoria Pavón. Por último, la cuarta columna cuenta con ejemplos concretos que ilustran la realización más cercana que se encontró para cada clasificación dada.

Aunque las menciones no terminan ahí, las indicaciones restantes consisten en cuestiones metodológicas más generales, discusiones de criterios diferenciales entre categorías gramaticales y funciones sintácticas.

Por ejemplo: en el capítulo dedicado al **adverbio**, Ofelia **Kovacci** (*GDLE*, 1999:705-

786) comienza con un **criterio gramatical** al mencionar una lista de pautas para distinguir los adverbios de otras clases de palabras con las que guardan estrecha relación. Luego, en un **plano sintáctico**, Kovacci pone una subdivisión **funcional** de los adverbios de acuerdo a su **focalización** y su grado de importancia para la estructura fundamental de la enunciación. Se distingue entre las veces que resulta necesario dentro de los elementos fundamentales y las veces que aparece como un complemento omitible, externo a la base gramatical necesaria. Después, (pp.755) predomina la combinatoria **pragmática/filosófica** en los preceptos que parece seguir al organizar a los adverbios ‘del *modus*’ de acuerdo a la orientación que tienen, ya se hacia el emisor, hacia el código o hacia el receptor; o bien, por la inferencia que tienen en las condiciones de verdad de la enunciación donde se encuentran. Esta alternancia se extiende al resto del capítulo al ocuparse de los ‘Adverbios conjuntivos’ (pp.769), antes de seguir de nuevo con un corte pragmático en: ‘Focalización e intensificación’ (pp.762).

Aunque este cambio metodológico no se aclara, la disposición y tratamiento de los componentes como “indicadores de actitud dubitativa” o “adverbios restrictivos del valor de verdad de la aserción” (por tomar sólo algunos) hacen evidente confusa combinación.

Para poder comprender las discrepancias entre los apartados y al interior de los mismos hay que tomar en cuenta las características que distinguen a esta obra: la cantidad de autores, los artículos con distintos acercamientos a los mismos temas y la organización interna que presenta cada uno de los artículos. Todo en conjunto conduce a una multiplicidad de enfoques sin interconexión clara.

- La recopilación de Acín Villa (2001)

Acín Villa (2001) en su artículo: “ALGO MÁS SOBRE *COMO*”³ es la única autora que se ha dado a la tarea de compilar los tratamientos que fue encontrando en las obras publicadas hasta entonces. La primera tabla sintetiza lo que la autora menciona en su introducción, esto es: qué tipo de estudio han realizado algunos de los autores vistos en su artículo:

³ Acín Villa, Esperanza (2001), en *Anuario de Estudios Filológicos*, núm XXVI, pp.9-24.

Tabla 2 Tipo de enfoque por autor

Autor (por orden de aparición en la introducción del artículo)	Tipo de estudio
González García, Luis (1995) “ <i>Así y como</i> , fóricos textuales”, en <i>Moenia</i> , vol. I, pp. 315-329	Carácter textual. Empleo: ordenador discursivo
Rodríguez Espiñeira, Ma. José (1996) “Sobre <i>como</i> anunciativo”, en <i>Scruta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid</i> , vol.II, Universidad de La Coruña, pp. 649-665	Explicación del “ <i>como</i> anunciativo” de acuerdo con la clasificación de Bello (1847)
Cano Aguilar, Rafael (1995) “Nuevas precisiones sobre <i>como</i> +subjuntivo”, en <i>Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española</i> , Madrid, Pabellón de España, pp. 333-345	Estudio histórico (diacrónico)
Moreno Ayora, Antonio (1991) <i>Sintaxis y semántica de ‘como’</i> , Málaga: Librería Ágora, 141pp.	Ópticas: sintáctica, semántica y pragmática
Trujillo, Ramón (1990) “Sobre la explicación de algunas construcciones de <i>como</i> ”, en <i>Verba</i> , vol. XVII, pp. 249-266	Explicación de “ <i>como si</i> ” y “ <i>como que</i> ”

Los textos en la tabla no son los únicos considerados por la autora, pero son los que se ocupan concretamente de *como*, sólo que cada uno enfocado a alguna de sus realizaciones; excepto el libro de Moreno Ayora, que como se mencionó (2.1) abarca varios niveles de análisis y brinda el panorama más completo de los textos existentes.

A lo largo de su artículo, Acín Villa reúne todas las clasificaciones gramaticales que ha encontrado en las obras de este tipo. En la siguiente tabla comparativa se organizaron de manera que puedan verse las coincidencias y diferencias en las nomenclaturas usadas por cada obra/autor.

Tabla 3 Clasificaciones por autor / obra⁴

Categoría (Por atributo)		RAE 1796	RAE 1854	RAE 1895	RAE 1931	RAE 1973 Esbozo	RAE 2010	BELLO 1847	CUERVO 1886-1893	GILI GAYA 1943	FDEZ. RAMÍREZ 1951	ALARCOS 1951	SECO 1972	TRUJILLO 1990	CANO AGUILAR 1995
Adverbio relativo	Modal		*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
	Conjunción														
	Comparativo	*	*	*	*		*				*	*			
	Coordinante				*		*		*			*			*
	Subordinante (equivalente a que)		*		*	*	*		*		*	*			
	Causal					*	*	*	*		*		*		*
	Condicional	*					*	*	*		*				
	Temporal				*			*							
	Final								*						
	Concesiva								*						*
Predicativo							*		*						
Preposición							*		*			*			*

En la siguiente tabla se colocan los ejemplos que incluye Acín para la mayoría de los usos encontrados, y en los restantes se usan casos del corpus (3.4) para completar la información.

Tabla 4 Ejemplos de cada categoría

Categoría	Sub-clasificación	Ejemplos
Adverbio relativo	Modal	<i>Hazlo <u>como</u> ayer</i> (RAE, 1895:181)
Conjunción	Comparativo	<i>Es blanco <u>como</u> la nieve</i> (RAE, 1854:112)
	Coordinante	<i>Nunca se coman el champú, porque no sabe tan rico <u>como</u> huele</i> (CORCOM #461)
	Subordinante (equivalente a que)	<i>Sabrás <u>como</u> hemos llegado buenos</i> (RAE, 1931:337)
	Causal	<i><u>Como</u> me quieres bien, Sancho, hablas desa manera</i> (Cuervo, 1886-1893)
	Condicional	<i><u>Como</u> tenga yo salud, lo demás no me importa</i> (Bello, 1847:339)
	Temporal	<i><u>Como</u> acabó su discurso, todos le aplaudieron</i> (Salvá, 1849:501)
	Final	<i>Metén allí las manzanas, y tapan la boca <u>como</u> no pueda entrar agua</i> (Cuervo, 1886-1893: ¿?)
	Concesiva	<i>Y <u>como</u> él siempre se acordase de Laureola, de lo que allí pasaua tenía poca memoria</i> (Cano Aguilar 1995:120)
Predicativo		<i>Ya no estudiaré piano <u>como</u> carrera</i> (CORCOM #559)
Preposición		<i>Ya quería poner esa imagen <u>como</u> mi icon</i> (CORCOM #552)

⁴Aunque la autora ubica al comparativo dentro del apartado de “Adverbio relativo”, especifica que en las obras lo designan **conjunción** comparativa; tal como lo refleja el cuadro.

En las tablas anteriores ya comienza a distinguirse la preponderancia del modal. Dicho uso es el de mayor aparición, el más estudiado y mejor reconocido de todos, pero cabe aclarar que éste también tiene varias denominaciones: en el *Esbozo* (RAE, 1973) se considera tanto pronombre relativo como adverbio, lo que para Alarcos (1951) era un transpositor⁵. Él mismo califica de nexos comparativos lo que los otros consideran preposiciones, sin distinguir entre ambos usos. Gili Gaya (1943) por su parte coloca dentro de los modales también al subordinante como tal, al causal (un traslativo, según el mismo Gili Gaya), y al condicional.

Entre los autores incluidos, Cuervo (1886) es quien más valores anota, sin embargo, hace ciertas especificaciones no del todo exactas: para él la conjunción subordinante tiene su origen en la sustitución del relativo ‘*que*’, la causal es una aplicación más del modal y la final es un latinismo en desuso (igual calificación da Cano Aguilar a la concesiva). Aunque, por otro lado, acierta en marcar el ‘*como que*’ (una preposición, para él), como un marcador discursivo atenuante.

Por último, Cano Aguilar (1995), el autor más reciente considerado en el artículo, sólo distingue dos grupos por tipo de acto de habla. En el primero entran el modal exclamativo e interrogativo y en el segundo está el modal (declarativo). Los demás usos -la preposición, la condicional y el nexo coordinante- quedarían incluidos dentro de éste último⁶.

- Clasificación académica reciente (*NGLE*, 2010)

Debido a la fecha de aparición, la última edición de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* de la RAE (*NGLE*, 2010) no es considerada por Acín Villa. En esta obra hay un apartado (*NGLE*, 2010: 418 §22.5.1) que trata brevemente las posibilidades de clasificación gramatical, en la que hay algunas modificaciones, enlistadas a continuación:

- Mientras perdió vigencia la nomenclatura de ‘conjunción’, se mantiene la nomenclatura de ‘adverbio relativo’ para aquellos que introducen un ‘complemento circunstancial’ o ‘adjunto’.
- En cuanto a la mención del *como* preposicional, lo colocan dentro del apartado de

⁵ Alarcos define los transpositores como: “elementos que habilitan a determinada unidad para funciones distintas de las propias de su categoría.” (Alarcos, 1994: 227, 228)

⁶ En los últimos estudios (v. 3.1) ya no se caracteriza como adverbio, y predominan las denominaciones: nexo y partícula.

‘Complementos predicativos en contextos preposicionales’.

- “*Como quiera (que)*” se incluye dentro de los relativos inespecíficos, y se reconocen dos usos distintos, uno sustituible por la paráfrasis modal “de cualquier forma que”, y otro que se denomina locución conjuntiva causal (NGLE, 2010:§22.6.1c).

Además, la RAE (2010) introduce un nuevo nombre para un grupo amplio de elementos que aportan información específica: **adjuntos**. Se enlistan once clases semánticas de adjuntos, que “funcionan como complementos circunstanciales” (NGLE, 2010:§39.2.3): manera, instrumento, medio, materia, compañía, cantidad o grado, lugar, tiempo, causa, finalidad, provecho o beneficio.

En general, según los mismos apartados, el *como*, aparte de ser adverbio de modo, adverbio relativo (inespecífico o no), conjunción, pronombre relativo, conjunción comparativa, puede ser conector discursivo o adjunto. La diferencia para la RAE es que los conectores discursivos “no están integrados en el predicado ni modifican externamente a la oración, sino que vinculan los contenidos de esta con los que aporta el discurso precedente” (NGLE, 2010:§30.1.3.b) Sin embargo, esto se contradice con lo mencionado antes (NGLE, 2010:§22.5.1) pues estos ‘conectores discursivos’ no dejan de ser considerados adverbios relativos.

En esta misma línea, de la lista de adjuntos que pone la RAE⁷ (con un criterio semántico por cierto) el *como* serviría al menos para la mitad. Para empezar, aparte del prototípico de manera, puede indicar instrumento (ejemplo: *la usó como encendedor*). Aparte de éstos, ayuda a atenuar la cantidad o grado indicado, ya sea incidiendo en una indicación de lugar o tiempo o en otro tipo de elementos. También es común que introduzca una causa. Además es útil para indicar provecho (ejemplo: *me sirvió como pretexto*). Al notar esto, resulta evidente la intercambiabilidad a la que se prestan las preposiciones. Y en conjunto, a lo largo de las menciones que hace la gramática de la Academia, el aglomeramiento clasificatorio en el que recaen estos criterios con respecto a las posibles funciones que puede desempeñar *como*; acaba siendo confuso, a la vez que, paradójicamente, no se alcanzan a caracterizar todos los registros posibles.

⁷Esto son: manera, instrumento, medio, materia, compañía, cantidad o grado, lugar, tiempo, causa, finalidad, provecho o beneficio (NGLE, 2010:§39.2.3).

- Jiménez Juliá. “*como* en español actual” (2003)

Este artículo es anterior a la última edición de la *NGLE* (RAE, 2010), pero se coloca al final de esta semblanza debido a que se tomó como principal referencia para delimitar los criterios sintáctico gramaticales definitivos dentro de este trabajo, ya que es el más completo en cuanto a información sintáctica y gramatical. En el análisis se ve el acoplamiento entre lo gramatical y lo sintáctico, e incluso se incluye una tabla con los tipos de *como* de acuerdo a la función que cumplen en la estructura oracional y a qué nivel de la construcción se encuentra la cláusula que los incluye; para realizarlo Tomás Jiménez Juliá retomó toda la información publicada acerca concretamente de *como* y le añadió además datos más específicos.

El artículo es lo más completo y mejor condensado del tema sintáctico/gramatical. Incluye análisis estructurales y esquemas arbóreos de los tipos incluidos en su esquema. Algo crucial en ese artículo, ya que ayuda a entender la distribución de los rasgos, es que se reconoce la posibilidad que tiene la palabra de pertenecer a más de una categoría simultáneamente, lo cual manifiesta la diversificación que ha tenido a nivel semántico. En el siguiente fragmento puede observarse el fundamento semántico que condiciona el comportamiento gramatical:

Los casos más claros de *como* preposicional serán los de matizador⁸ de predicativos (Estoy *como* tonto), así como aquéllos en los que introduce una unidad nominal aislada con el fin de expresar una comparación con la unidad verbal en la que se integra indirectamente, o con alguno de sus miembros (...) pero, como caracterizador modal general, el *como* preposición puede desempeñar valores de identificación o comparación semánticamente similares a los de la conjunción o la partícula relativa, (Jiménez Juliá, 2003: 131)

Así se hace patente la multiplicidad categorial que adquiere el *como* al expandirse las posibilidades especificativas que adquiere la modalidad cuando forma parte de una construcción comparativa, lo cual corrobora la diversificación de la que es capaz la palabra al encontrarse en las distintas estructuras de las que forma parte. La siguiente tabla resume la clasificación presentada por Jiménez:

⁸ Nótese la designación de matizador a la función atenuante que cabe dentro de los fines pragmáticos.

Tabla 5 Unidades como en español (Jiménez Juliá, 2003)

Naturaleza	Clase de palabra		Subtipo
Tónica	Proforma tónica INTERROGATIVA/EXCLAMATIVA		
Átona	Proforma átona RELATIVA		
	Palabra estructural	nexo hipotáctico (RELATOR)	
		caracterizador oblicuo (PREPOSICIÓN)	
		nexo paratáctico (CONJUNCIÓN)	comparativa
			coordinante
causal			
condicional			

Como se puede observar, esta clasificación es más simplificada, pero al mismo tiempo puede dar cuenta de las distintas aplicaciones que tiene la misma palabra. En esta tabla ya aparecen sintetizadas las funciones consideradas por los demás autores. Jiménez Juliá agrupa las funciones combinando el criterio gramatical y el funcional, de lo que resulta la propuesta de clasificación más clara y práctica; aunque el mismo autor admite que permanece la posibilidad de que resulte en la misma aglomeración clasificatoria para algunos usos de *como*.

En resumen, todos los autores se han enfrentado a los mismos retos al enfrentar la decisión de definir un tratamiento esta palabra, a continuación, en el capítulo siguiente, se verá con detalle las caracterizaciones que hacen algunos de los autores para cada tipo de *como* definido dentro de la clasificación elegida en este estudio.

3. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se puntualizan los conceptos elegidos en cada nivel de estudio, desde lo gramatical, lo sintáctico y lo pragmático hasta llegar al ámbito analizado: el semántico. Desde este punto se van a delimitar las nomenclaturas elegidas para todos los niveles; así como las posturas teóricas que se consideraron durante la realización del análisis.

3.1. Clasificación sintáctico/gramatical adoptada

Para el presente análisis se consideran cuatro artículos, con base en los cuales se delimitaron los conceptos definitivos que se fijaron en este ámbito para trabajar el corpus analizado en el presente estudio. Los textos que se consideraron para establecer los criterios gramaticales son: “CATEGORÍA Y TRANSPOSICIÓN EN EL RELATIVO *COMO*” (Iglesias, 2006), “*como* en español actual” (Jiménez, 2003) ya comentado arriba, “ALGO MÁS SOBRE *COMO*” (Acín, 2001) y “*Así y como*, fóricos textuales” (González, 1995). Además, por supuesto, del libro de Moreno Ayora (1991). Con la información provista en estos textos, se hace la siguiente caracterización que incluye los criterios dados por algunos de los autores.

3.1.1 Preposición

Acerca del origen de este uso, Jiménez Juliá comenta: “Todo hace pensar que, tanto el *ut* latino como el *como* (sic) castellano usados como preposición son una extensión de su uso relativo en forma no verbal.” (2003:130). Luego, menciona primero la finalidad pragmática como una pauta de identificación, para después describir las condiciones sintáctico gramaticales en que se halla el uso preposicional más prototípico: “Los casos más claros de *como* preposicional serán los de matizador de predicativos, así como aquéllos en los que introduce una unidad nominal aislada con el fin de expresar una comparación con la unidad verbal en la que se integra indirectamente, o con alguno de sus miembros.” (2003:131) Ejemplo:

De todos los halloweens tenía que tocarme en el que no se disfrazaron como teiboleras mis amigas (1)

Pero además, y lo más importante en este caso, es la aclaración que hace donde reconoce la multiplicidad de funciones (a las que llama indistintamente valores), que puede ejercer la

forma *como*, sin dejar de considerarse preposición, pues “*como* caracterizador modal general”, conserva rasgos de identificación y comparación, por lo que no pierde su función de conjunción, ni tampoco denexo relativo. Ejemplo:

Samuel Langhorne Clemes, conocido como Mark Twain (2)

Para Moreno Ayora el prepositivo es el modal de **especificación**, con la misma función de modificar a un nominal. La sustitución posible que se incluye es ‘en calidad de’. Algunos ejemplos son: *governara como rey absoluto, y actuará como hombre libre* (Moreno, 1991: 59).

3.1.2 Nexo relativo

Entra en este tipo el que funciona meramente *como* partícula anafórica. Conserva un valor modal, pero sin acompañarse de preposición. Las construcciones ‘*tal como*’ (que puede ser complemento directo o indirecto), y ‘*así como*’ (modificador de frases nominales y adverbiales), entran en esta categoría. Ejemplos:

Voy a disfrutar del frío, así como tú aprovechas el sol (3)

Debes aceptarlo tal como es (4)

3.1.3 Nexo discursivo

Cuando la modalidad de la forma está muy atenuada, prevalece su función conjuntiva. Sin la dominancia de los matices relativos, o causales; se trata únicamente de un **relator** que servirá para dar continuidad al discurso. Dicha denominación es la que le da Jiménez Juliá, quien afirma que este tipo proviene del desgaste de las formas exclamativa e interrogativa. Y, según él mismo, se restringe a introducir objetos directos de verbos de habla o de percepción. Ejemplos:

El horno no está para bollos, como dicen (5)

Ahora sí como dice pato: con hambre y sin dinero (6)

Como veas, pero el sábado seguro y el viernes igual (7)

3.1.4 Nexo comparativo

Ya que no se necesita poner todos los componentes comparados, mientras se señale la característica que los une, las posibilidades para insertar la información omitida pueden llevar a diversas interpretaciones, lo cual, conlleva un cambio de clasificación gramatical de la palabra. Para que unnexo pueda calificarse de comparativo debe de unir elementos que estén en

contraste. Pero muchas veces se omiten uno o varios de los elementos de la construcción comparativa; en ese caso es que las funciones de la preposición, del relativo y del discursivo pueden sobreponerse, dependiendo del tipo de elemento que estén introduciendo. Ejemplos de enunciaciones comparativas con *como*:

Prometo ya no tomar como ayer (8)

No todos son tan chiquipapis como yo (9)

Pareciera como si hubiera estado de fijado (10)

3.1.5 Nexo causal

Es un nexos introductor de una cláusula que pretende explicar, con alguna justificación, la causa que originó un acontecimiento. Indica la razón de un cambio, o los antecedentes del desarrollo de un proceso. Ya se mencionó que cuando esta clase de estructuras van introducidas por *como*, tienden a ir antecediendo a la oración subordinante de la cual dependen.

Moreno Ayora (1991: 91-102) provee de información sintáctica y gramatical importante acerca del causal: el verbo en la cláusula causal es en indicativo; la forma *como* alterna con ‘*dado que*’, ‘*puesto que*’, ‘*ya que*’, ‘*visto que*’; y se puede reforzar con la conjunción causal en vez de sustituir una con otra, resultando ‘*porque como*’. Otra construcción de refuerzo, que analiza aparte es: ‘*como consecuencia de*’, cuenta con el mismo valor y función que la forma simple, pero utilizada como alternativa de: ‘en consecuencia’ por los verbos transitivos. Ejemplos:

Pues como se complicó todo, creo que es mejor pasarlo para otro día (11)

Como Nancy quiere contigo, ya te crees (12)

Como ya sólo son tres semanas, los maestros me dejan trabajos finales (13)

3.1.6 Adverbio modal

Entre las funciones anteriores se puede notar a simple vista la constante interacción que presentan. Así que al llegar a este último apartado no sorprende que se trate de una categoría imposible de separar por completo de las anteriores. Sólo hay que notar que al destacar su rasgo meramente modal, ayuda a introducir una cláusula de tipo adverbial con información de modo, lo cual le convierte en un ‘adjunto’, mejor conocido como complemento circunstancial. Tal es la estructura que nos ayuda a identificarlo cuando no está acentuado. Sin embargo, su forma más

clara, y la función que cumple en todos los casos acentuados, es la de adverbio modal interrogativo y/o exclamativo.

Como adverbio, la modalidad va a ser el rasgo predominante, e incluso podría pasar por único, sin embargo, y debido precisamente al contenido semántico que es capaz de aportar la misma forma, estamos hablando siempre del “caracterizador modal general” multifuncional que presenta de una forma óptima Jiménez Juliá. Tal vez, por la misma razón, es precisamente este autor el que no incluye un apartado para la función adverbial, pues se entiende que más que un adverbio, es una partícula con base de modalidad que relaciona otros elementos en el discurso; mientras “complementa la significación del verbo del verbo, de un adjetivo, de otro adverbio y de ciertas secuencias.” como especifica la RAE (versión en línea). Ejemplos:

Palabra invariable que actúa como núcleo del sintagma adverbial (14)

Lo haré como me ordenaron (15)

Se organizaron como ayer (16)

Moreno Ayora (1991) por su parte, al ocuparse del modal, y aunque en su trabajo denomina valores a las funciones que distingue dentro del mismo, realiza excelentes caracterizaciones funcionales, detalladas como sigue:

○ Al valor **netamente modal** se le anexan tres posibles sustituciones: ‘*tal cual*’, ‘*de la forma que*’. o ‘*según*’. Además se especifica su interacción con verbos de conocimiento y de lengua. Una forma de uso que guarda este valor es: ‘*como tal*’. Muy cercana al otro adverbio modal: ‘*así*’ (de esta forma). Ejemplos:

No fue una derrota como tal, pero así sabe (17)

Creo que no hay mejor como tal, depende de lo que buscas (18)

○ Por último el valor **predicativo** se ubica siempre dentro de este tipo de **complementos**. Aunque no deja de tener atributos comparativos o especificativos, en este caso el criterio es netamente funcional. La paráfrasis propuesta para este valor es: ‘*de esta forma*’; sólo con esto y considerando lo dicho en el párrafo anterior, se puede concluir que esta última división es poco sostenible desde un acercamiento semántico, como el Moreno. Ejemplo:

Juan llegó como cansado (19)

Ahora se puede conjuntar la información considerada con las nomenclaturas finales elegidas, para lo cual se incluye aquí un resumen del léxico usado en cada artículo, agregando en la primer columna la designación enlistada arriba; únicamente se deja fuera del cuadro la

organización elegida por Moreno Ayora debido al enfoque semántico que la dirige.

Tabla 6 Nomenclatura considerada (con elección definitiva)

TRABAJO DE ANÁLISIS					
TESIS ACTUAL		Luis González García (1995)	Esperanza Acín Villa (2001)	Tomás Jiménez Juliá (2003)	Manuel Iglesias Bango (2006)
Denominación general:	palabra	partícula	unidad	unidad	relativo
	ADVERBIO RELATIVO	Adverbio relativo	Adverbio relativo	Conjunción	Proforma átona Partícula relativa
PREPOSICIÓN		Preposición	Aproximativo	Caracterizador modal general (<i>como sí, como que</i>)	Preposicional
NEXO CAUSAL	Conjunción Causal	conjunción Causal	Conjunción (nexo paratáctico) Causal	Conjunción (nexo paratáctico) Condicional	Compleativo o Enunciativo
ADVERBIO MODAL	Partícula Condicional	Conjunción condicional Adversativo o concesivo (Bello, sin ejemplos actuales)			
NEXO COMPARATIVO	Partícula Comparativa		Conjunción (nexo paratáctico) Coordinante Tanto_ como	Comparativo	
				Conector	
NEXO DISCURSIVO	Organizador del discurso			Marcador discursivo	
ADVERBIO MODAL		Conj. Temporal			
		Conj. Final			

Gracias a la tabla arriba se puede contrastar la nomenclatura asignada por cada autor y las funciones a las que refiere cada tipo de clasificación. La correspondencia es evidente, las variaciones dependen más del grado de precisión que se busque al momento de diferenciar usos y funciones, de ahí es que se generan las subdivisiones encontradas en algunos de los autores. Aunque, por otra parte, siempre se conservan algunas agrupaciones más generales que se marcan consistentemente. Para este estudio se mantuvo un agrupamiento más simple, que

alcanza a dar cuenta de las características diferenciadores entre los tipos y funciones encontradas en el corpus y en los trabajos de este ámbito.

3.2 Usos pragmáticos considerados

La principal autora que, como ya se mencionó en los antecedentes (2.2), se centra en la pragmática de esta palabra como marcador discursivo es Lise Holmvik (2011:16). Las complicaciones a las que se enfrentó la estudiante de posgrado danesa fueron las esperadas: al no ser hablante nativa y acercarse a un fenómeno reciente en auge mediante los registros orales, tuvo que lidiar con los obstáculos de las transcripciones, las pocas referencias culturales para completar el contexto de la enunciación y la aparición de los demás usos de la palabra, sin función de marcador discursivo.

Dentro de su tesis, Holmvik le atribuye ocho funciones pragmáticas, a saber: **reformulación, explicación, retardación, aproximación, ejemplificación, atenuación, intensificación y citación.**

3.2.1 Atenuación

De todas las funciones, la más reconocida es la atenuación. Eso es precisamente lo que apunta Holmvik, quien toma de Briz la definición exacta. Concuera con éste en que es una medida de cortesía, que busca proteger la imagen de alguno o ambos interlocutores. Britz (2003: 19, tomado de Holmvik 2011:22) puntualiza que la atenuación es:

una operación lingüística estratégica de minimización de lo dicho y del punto de vista, así pues, vinculada a la actividad argumentativa y de negociación del acuerdo, que es el fin último de toda la conversación. Quitar relieve, mitigar, suavizar, restar fuerza elocutiva, reparar, esconder la verdadera intención son valores más concretos unidos al empleo del atenuante.

Moreno (1991:32, nota al pie) incluye esta finalidad al ocuparse de la comparación de similitud, pero no se detiene lo suficiente para analizarla y resaltar su alcance, a pesar de ser la principal finalidad que podemos vincular al *como* comparativo de aproximación (ya sea aparente o literal). En el caso de México es la única registrada para la construcción “*como que*”, aunque también es uno de los usos que tiene cuando aparece sin el segundo relativo. Al parecer, podría ser la más usada en lenguaje oral, así que se invierte el porcentaje de uso del modal prototípico.

Ejemplos:

Sientes como que ya deberías comenzar a despedirte (20)

Como que se me antojó una cervecita (21)

3.2.2 Reformulación

Es una estrategia discursiva mediante la cual se realizan cambios en el discurso en el momento de realizarlo; así se pueden modificar los elementos ya usados por otros que ayuden a precisar mejor la información que se quiere comunicar. Un ejemplo es:

Muy bajito, como susurrando, casi inaudible (22)

Esto se puede entender mejor haciendo un paralelismo entre la paráfrasis utilizada para aclarar o simplificar los conceptos en un discurso; que al igual que la reformulación, pretende optimizar lo comunicado para que sea comprendido por el interlocutor.

3.2.3 Explicación

Sigue la misma línea, pero no pretende sustituir un elemento por otro, sino que explica el elemento con otra cláusula que ayude a complementar la idea transmitida. La cercanía entre ésta y la función anterior es mucha, como se ve en el ejemplo incluido, y también en el siguiente:

Tienes que doblar a la derecha, como cuando vas al estadio (23)

3.2.4 Retardación

Aunada a las dos anteriores expresa la incertidumbre acerca del contenido del discurso, y marca una desviación que se aprovecha para planear mejor la comunicación y resolver la falta de delimitación de algunos elementos. Ejemplo:

Tampoco es cumbia, es como, como un ritmo tropical pero no muy conocido (24)

3.2.5 Aproximación

Constituye una función muy práctica para referir elementos de los cuales no se conocen las características precisas, pero se puede realizar una descripción cercana para comunicar una idea que se parezca a la pretendida. Ejemplo:

Es muy joven, tiene como veinte años (25)

Salimos como a la una de la clase (26)

Para esta tesis, se consideraron sólo cuatro de las funciones enlistadas por Holmvik, omitiendo el valor intensificativo y los de citación/ejemplificación. Acerca de la intensificación, es claro que el rasgo lo aportan elementos circundantes al *como*, el cual conserva una función atenuante. En los ejemplos que da la autora se puede observar esto: *pero se iban como superantes, y fue como de repente todos mirándola* (Holmvik, 2011: 25,26), en ambos casos hay intensificadores de tiempo, uno marcando el exceso en la hora de retiro: ‘*super-*’ y otro de los súbito de los cambios en el evento: ‘*de repente*’. En cambio, la función de *como* es amortiguar un poco las expresiones intensificadoras, tal vez para disminuir la afectación en el interlocutor. Al menos en los casos dados, continúa funcionando *como* atenuante del resto de la enunciación.

En cuanto a la citación, es equivalente a lo que tanto la misma autora *como* Moreno Ayora denomina ‘valor de ejemplificación’ (Moreno, 1991:53⁹). Se sigue tratando de un valor modal aplicado a brindar un ejemplo (mediante cita directa o introduciendo un elemento concreto que ayuda a aclarar la aseveración) y esto ya lo abarca la función explicativa. Nótese que, aunque parece una función más restringida, lo que se busca diferenciar entre tipos de elementos introducidos de acuerdo a las funciones que desempeñan, lo cual relega la visión pragmática y prevalece un criterio sintáctico.

En vez de esto, lo que es necesario resaltar es que en realidad hay tres utilidades pragmáticas relacionadas con la posible gradación a la que es susceptible la frase comparativa ejemplificadora: la de restricción, ampliación o ambigüedad (aproximación). En dado caso, son estas las funciones a remarcar con cada uno de los explicativos ‘ejemplificadores’ o ‘de citación’.

Incluso Holmvik, al hablar del uso ejemplificador, combina las características de la aproximación y la citación, al decir (sirviéndose del mismo trabajo de Moreno Ayora, 1991:53) que “sirve para concretar el sintagma”, pero al mismo tiempo afirmar que: “Como ejemplificador también se usa para indicar que la cantidad o el número exacto no se conoce o no interesa” (Holmvik 2011:21,22)

Los resultados compartidos por Holmvik se respaldan en el estudio de estudio del habla bilingüe en Estados Unidos que hace Said-Mohand (2006). Él encuentra seis funciones para el

⁹ Se incluiría también la “repetición enfática”, del tipo: “*Como guapa, es guapa*”, vista por el mismo autor (Moreno, 1991:62-65, 71), pero la ausencia de incidencias indica claramente la diferencia entre el uso madrileño y el de la Ciudad de México, de acuerdo a los respectivos ejemplos en los corpus.

marcador discursivo *como*: ‘aproximación numérica’, ‘aproximación general’, ‘ejemplificación’, ‘expletivo’, ‘reformulación’ y ‘causa’. Igual que Holmvik, designa la falta de certeza como ‘aproximación’, su otra finalidad atenuante’. De la misma forma separa la ejemplificación posicionándola en el mismo nivel de alcance que las demás. También concede un lugar a la reformulación que permite tener oportunidad de organizar y corregir el discurso. E incluso toma como función al valor causativo.

Ahora, no debe sorprender que la mayor diferencia en sus conclusiones de ambos sea el ‘expletivo’ encontrado por Said-Mohand quien aclara se introduce al discurso cuando el hablante no sabe cómo continuarlo, lo cual equivale a la retardación o reformulación previamente estipuladas.

Tal divergencia aparece a consecuencia del enfoque y objeto de estudio del autor pues su propósito general se restringe a equiparar la funcionalidad de *como* en el habla de los bilingües estadounidenses, con las posibilidades pragmáticas del ‘*like*’ en el inglés norteamericano. Por lo mismo, sus aseveraciones, adecuadas para una realidad de lenguas en contacto y de competencia bilingüe variable, pueden parecer forzadas en un ámbito de lengua nativa con hablantes monolingües. Sin embargo, constituye una gran parte del soporte teórico en el trabajo de Holmvik, lo que demuestra que es aplicable a un estudio dentro de la lengua hispánica, para el cual se pueden aprovechar los fundamentos y hallazgos incluidos.

3.3 Semántica

Como ya se adelantó (2.1), la semántica se encarga de analizar el significado del signo lingüístico (Ullman: 1978; Leech, 1985:13; (Lyons, 1980:3 y 1997:25) En esta disciplina hay varios enfoques que surgen de las distintas escuelas. El punto de discusión central entre las diferentes corrientes y teorías lingüísticas es el significado. Para los tradicionalistas como Ullman (1978) y los estructuralistas como Saussure (1995) siempre será la parte correspondiente de la dualidad que complementa al significante. Otros, con enfoque en lo ‘estilístico’ (Berruto, 1979:55), dan más importancia a los factores afectivos y culturales que afectan a los interlocutores involucrados en la enunciación.

Más recientemente incluso algunos estructuralistas, como Lyons (1980,1997), acaban por defender la conexión que hay entre el significado y el contexto (la situación completa), es decir: los participantes, el contenido lingüístico intercambiado, además de los antecedentes

culturales y sociales que envuelven a toda comunicación lingüística y que influyen en su interpretación.

3.3.1 Desarrollo y principales enfoques

La palabra semántica surgió dentro de la perspectiva histórica en los textos de Bréal (1883; Berruto, 1979:31, 32). Luego cobró importancia dentro de los tratados de filosofía (Wittgenstein, 2002). Bloomfield (1933), la utiliza dentro del estructuralismo (de escuela europea), al cual se afilia al punto de convertirse en su mejor representante para Estados Unidos. Sin embargo la prevalencia de esta teoría dura hasta que algunas décadas más tarde, Chomsky comienza a defender su postura generativista, basada en la teoría innatista del lenguaje. Y aunque al principio evitó la inclusión de la semántica en sus análisis, después tuvo que aceptar que es una parte fundamental e intrínseca del lenguaje y afecta directamente su organización (la gramática que es lo que siempre le interesó); sin embargo, algo que seguirá rechazando es una descripción y ordenamiento de la gramática de acuerdo a la base semántica de su contenido (Chomsky 1957, 1965, 1972).

Esta polémica provocada por las posiciones extremistas que se conservaron durante un tiempo, motivó la búsqueda de otras perspectivas de análisis por parte de algunos estudiosos, como Lakoff, Fillmore, Langacker y Talmy.¹⁰

Lakoff, es uno de los que se va separando gradualmente de la postura chomskyana para defender sus teorías ‘mentalistas’. Estos estudios sirven, junto a los de Langacker (1987, 1991a 1991b) y Eleanor Rosch (1973, 1975, 1978), para formar las bases de la semántica cognitiva.

3.3.2 La semántica cognitiva¹¹

Geeraerts (2009), explica que esta perspectiva forma parte del enfoque cognitivo en las ciencias, que se desarrolló durante los años ochenta, aplicado a la lingüística; aunque ya desde los setenta varios lingüistas habían empezado a trabajar en temas que después integraron a esta teoría.

Entre los principales representantes están Langacker y Lakoff. El primero publicó su *Gramática cognitiva* (1987,1991), mientras el segundo analizó a profundidad los mecanismos

¹⁰Simek, Rudolph (1968). “The inclusion of semantics in generative grammar”.

¹¹Ibarretxe- Valenzuela (2012). *Lingüística cognitiva*

de metáfora y metonimia (1980, 1987). Dichos textos son el punto de partida de muchas de las teorías posteriores que fueron conformando este tipo de estudios¹².

Para la semántica cognitiva el significado es el resultado del proceso mediante el cual conceptualizamos la realidad, los signos lingüísticos y la relación entre ambos (Lakoff y Johnson, 1986:42; Jackendoff, 2002: 5; Geeraerts, 2009; Rojas Plata, 2009)

Los cognitivistas se oponen a la mera descripción del significado como parte de la realidad objetiva, lo que defienden es la construcción de significado. Pretenden describir las operaciones cognitivas por medio de las cuales los hablantes entienden la lengua. Estudian la conceptualización humana, atendiendo aquellas estructuras que resultan del pensamiento cognoscitivo activo, las cuales surgen del manejo del lenguaje y su adecuación a la experiencia mental del hablante.

En esta perspectiva se considera el significado como el proceso mental que implica la comprensión o entendimiento e interpretación del contenido semántico en los signos lingüísticos. Así se reconoce y puede apreciar la intrínseca relación entre cognición y semántica. No sólo eso, sino que con la finalidad de brindar un panorama menos restringido, en este tipo de estudios se considera también el contexto e incluso la parte pragmática.

Pero la semántica cognitiva no se limita a estudiar el significado lingüístico como un fenómeno cognitivo, pretende además describir la organización de ese fenómeno con estructuras conceptuales. Para poder representar de forma simple y clara los procesos tanto de composición como de cambio de significado se han propuesto y utilizado varios formatos. La forma en que se organizan y presentan tales fenómenos depende del tipo de datos y de análisis realizado. A continuación se describen los principales formatos utilizados.

3.3.2.1 Formatos de representación en semántica cognitiva

De acuerdo con Geeraerts (2008), hay tres tipos de formatos con mayor uso y aceptación: 1) el modelo radial, popularizado por Lakoff (1987), 2) la red esquemática diseñada por Langacker (1987), y 3) el modelo de conjuntos (*sets*) superpuestos del mismo Geeraerts (1989).

a) Modelo radial

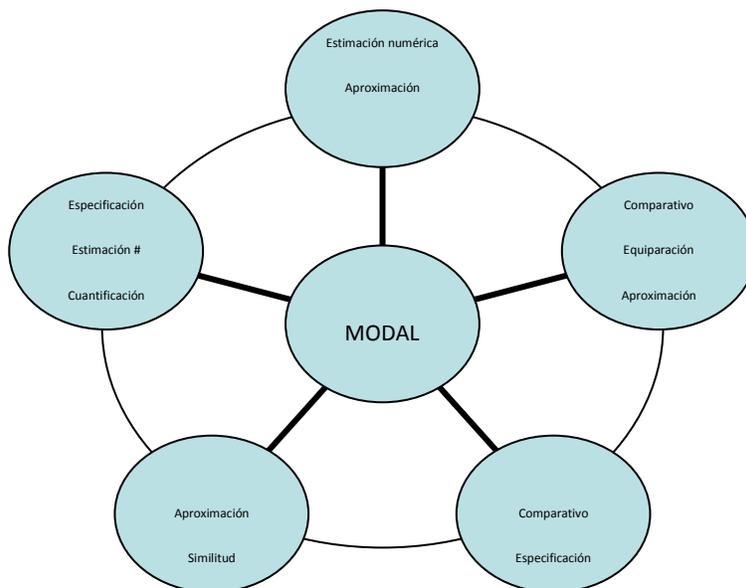
Toma como nodos los significados o sentidos de una categoría, los cuales se conectan por medio de ligas que señalan las lecturas extensionales relacionadas entre sí. Su nombre viene

¹²<http://www.cognitivelinguistics.org/cl.shtml>

del resultado, ya que visualmente la lectura prototípica constituye el núcleo central que contiene los rasgos que se agrupan como extensiones en el radio que la rodea. Este tipo de esquema es ideal para estudiar una categoría general y señalar algunos de sus elementos más representativos (por ejemplo: adverbio y los subgrupos, ya sea por clasificación funcional, estructura o forma); así como para contrastar el elemento prototípico contra otros más alejados de las características principales. Como menciona Geeraerts, en este esquema, los elementos a comparar son características que forman subconjuntos en la categoría hiperónima, más que sentidos o significados.

Para ejemplificar de forma muy general la forma en que se organizaría la información semántica de *como* en este formato se organizaron algunos de los rasgos que se presentarán más adelante (4.3), en un acomodo que ayuda a observar el rasgo núcleo o base, y los rasgos derivados, en distintas combinaciones. A modo de ejemplo, en una versión más detallada se podría añadir al núcleo el rasgo de comparación, por el número de apariciones que tiene en el corpus; y aparte de los nodos expuestos, de las combinaciones halladas en el corpus surgen otras expansiones que se ubicarían según sus componentes. Sin embargo, aquí sólo se pretende poner una muestra del resultado aproximado que se obtendría al aplicar este modelo a un estudio como el presente:

Formato 1 Modelo radial



b) Modelo de red esquemática

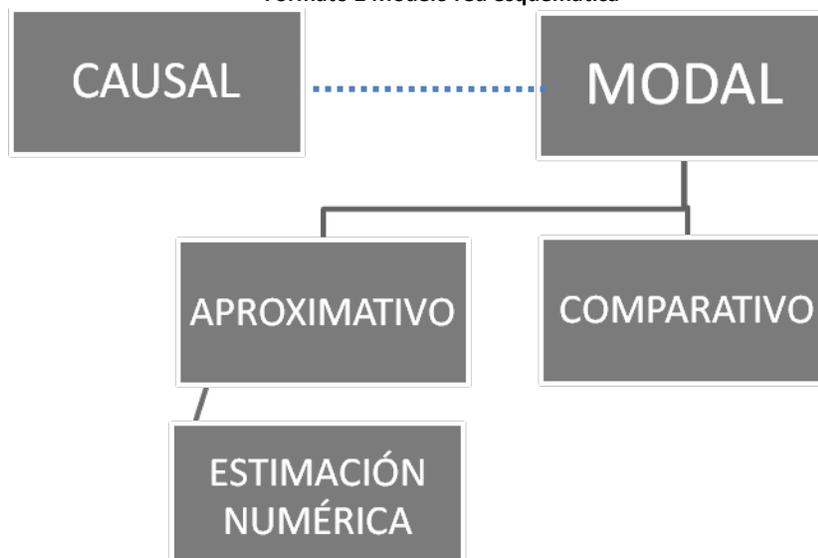
Puede ilustrar tanto significados como miembros de una categoría (es decir: rasgos de un elemento o bien los componentes de un conjunto agrupado de acuerdo a ciertos rasgos compartidos). Una diferencia importante es que usa dos tipos de nexos relacionales: de esquematización y de extensión. La esquematización involucra una jerarquía donde un elemento es parte de otro de mayor nivel o bien incluye a otro de menor nivel. Detrás de esta extensión de significado se observan los efectos de la constante metaforización aplicada a las expresiones en las que interviene. En este caso en particular, a la modalidad en *como* se le agregan otros rasgos en los casos en que expresa cambios o características más específicas, mediante una comparación gradual (de aproximada a total), o bien se aplica la posible aproximación a cierta cantidad expresada, entre otras posibilidades.

La extensión es más horizontal e indica los elementos prototípicos o centrales en contraposición con otros de la misma categoría o conjunto. Involucra el surgimiento de un nuevo rasgo que se desprende del primero motivado por algún tipo de relación metonímica. En el caso de estudio que se está presentando, por ejemplo, sería de EFECTO por CAUSA entre el modal y el causal: ya que la modalidad explica un procedimiento, la misma palabra fácilmente se trasladó a la estructura que explica el origen o causa de dicho proceso.

Por lo mismo, en este tipo de gráfica, los nexos esquemáticos se indican con flechas normales en una dimensión vertical, mientras que los extensionales van con flechas punteadas en un orden horizontal. La colocación de los resultados en este formato resulta muy adecuada ya sea para resaltar las relaciones de sentido de un grupo (o categoría) o para estudios diacrónicos. Puede mostrar, por ejemplo, la evolución de una forma (o de sus significados), por una parte, y al mismo tiempo las variables simultáneas o coincidentes, ya sea para marcar su periodo de aparición, su importancia o su influencia en los demás elementos. Esto sólo por mencionar algunas de las posibles aplicaciones.

Como se mencionó, en caso de que fuera este el modelo utilizado para mostrar las relaciones y extensiones de significado que puede adquirir una palabra, aplicado al caso de *como*, la organización de rasgos tendría un aspecto similar al del siguiente formato:

Formato 2 Modelo red esquemática



De acuerdo con la descripción anterior, en este ejemplo se aplicó el formato al análisis de los rasgos contenidos por *como*, e ilustra tanto la relación extensiva del modal al causal, como la organización esquemática de las ampliaciones de significado presentadas en otros rasgos derivados: comparación, aproximación y la extensión de ésta última en estimación numérica. Esto sólo para tener una idea de cómo luciría la aplicación del esquema al estudio realizado en esta tesis.

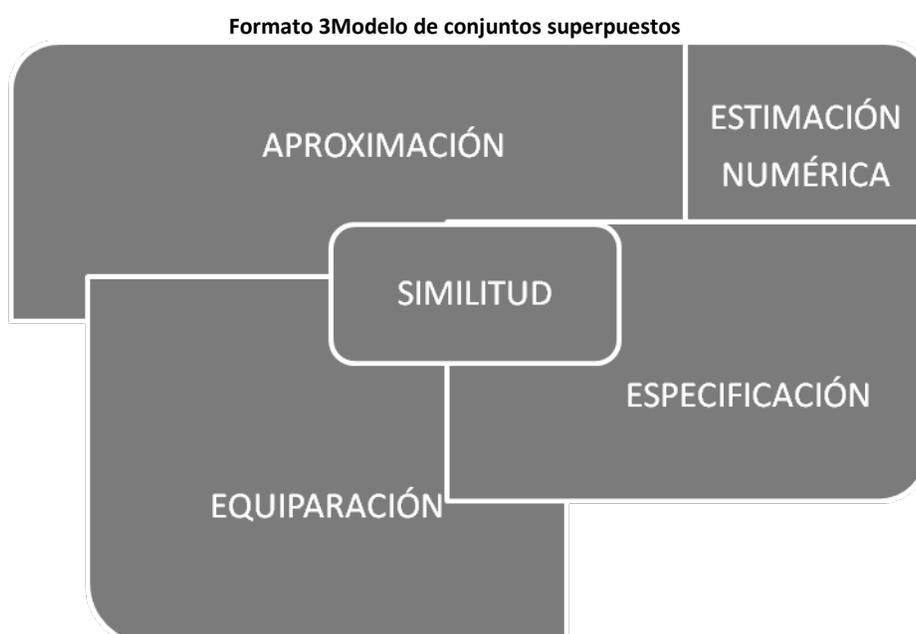
c) Modelo de conjuntos superpuestos

En este formato, los elementos base pueden ser los miembros de una categoría, las instancias de uso de la categoría encontradas en un corpus, o también, los rasgos salientes de esas instancias. Además de éstas, hay numerosas posibilidades, siempre que se trate de hacer la caracterización de un elemento por sus formantes.

Aquí los componentes se agrupan de acuerdo a las características compartidas gracias a que los distintos registros comparten rasgos en común; los grupos formados tienen puntos de contacto en los rasgos base. En teoría, el registro que contenga los rasgos salientes constituye el prototipo de la palabra. Esta representación encaja con el análisis componencial de corte sincrónico que se realizó para esta tesis, debido a que el acomodo de los elementos se ajusta adecuadamente con la descripción del contenido del prototipo. De lo anterior resulta una mejor visualización de los rasgos encontrados y de las relaciones entre éstos.

Por eso se eligió el modelo de conjuntos superpuestos (con base en el mismo estudio de Geeraerts), al observar que se acopla mejor a este estudio sincrónico con una palabra polisémica, en el que se busca comparar los rasgos categoriales con los de uso intuitivo con mayor aparición y representar su interacción en el mismo esquema.

Los elementos de esta representación fueron organizados primero en una tabla de análisis componencial semasiológico (que Geeraerts pone dentro de las representaciones alternativas de las relaciones semánticas en el campo léxico), para luego presentarse en el modelo de conjuntos superpuestos. Para tener una idea de cómo queda ordenada la información, en este caso de los rasgos semánticos, se incluye el siguiente ejemplo:



En este caso, cada rasgo se pone dentro de una figura que representa su área de alcance; la combinación de los rasgos se puede ver mediante la superposición que tienen entre sí varias de las superficies, dentro del ejemplo anterior esto se observa en el caso de la similitud, que complementa una combinación de otros tres rasgos para una función más concreta que implica un contenido más complejo.

Ahora, para completar este panorama teórico, en seguida se describe la teoría que se integra a la perspectiva cognitiva y está detrás del ordenamiento de los formatos presentados.

3.3.3 Semántica de marcos y la teoría del prototipo

Fillmore (1999) es quien desarrolla la semántica de marcos (*frame semantics*). Esta teoría se basa en la premisa de que todo significado está condicionado por el contexto. Por contexto se entiende, en general, la situación en que se produce la enunciación, los llamados rasgos paralingüísticos: lugar, tiempo, trasfondo cultural y social. Mientras que el contexto lingüístico comprende el entorno textual/oral en que aparece la palabra.

Como muestran los formatos de representación, dentro de cada fragmento de discurso se construyen sistemas de relaciones mediante complejas estructuras organizacionales. Lo cual queda comprobado al observar que una enunciación con gramaticalidad requiere la presencia de ciertos elementos que completan el sentido de la enunciación y activan su significado global. Las estructuras elegidas se adecuan al resto del discurso y éste al contexto situacional mencionado.

Los marcos constituyen los contornos que ‘enmarcan’ las casillas contenedoras del significado específico que adquiere cada elemento de acuerdo al contexto en que se produce esa palabra (frase, enunciado, etcétera). Ya identificados y caracterizados los elementos, se puede tabular la aparición de los patrones esperados y las excepciones, dentro de los registros o casos presentados en un corpus.

Los marcos que contengan las propiedades o elementos que mejor identifiquen al integrante representativo de la categoría, constituyen la descripción prototípica de uso. El **prototipo** está constituido por los patrones esperados. Contiene las características mejor definidas. Forma estructuras con los rasgos principales o salientes, así que se trata del registro considerado como el más típico de cierta categoría o ámbito de significación. Por lo tanto, los elementos y estructuras prototípicas resultan más fácilmente identificables y muchas veces son los de mayor aparición.

En el caso de la forma *como*, el uso adverbial modal se considera el prototípico, algo fácilmente comprobable al ver los datos resultantes ordenados en un esquema con el modelo de conjuntos superpuestos, tomando en cuenta la postura de la semántica de marcos. Todo esto se podrá apreciar en el siguiente capítulo, pero antes se puntualizan las características del corpus con el cual se trabajó, en el que se aplicaron las teorías expuestas.

3.4 Corpus utilizado. Descripción general

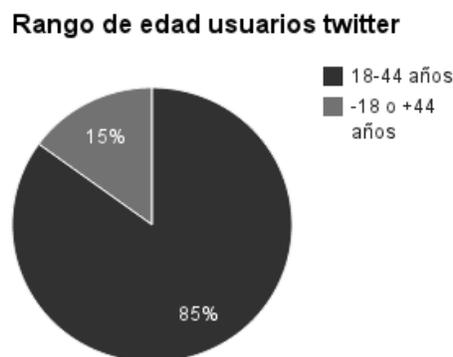
El corpus utilizado en esta tesis fue extraído de la red social Twitter, originalmente para ser utilizado en su totalidad dentro del proyecto de minería de opinión COSMO. Después de concluir ese trabajo, se solicitó al responsable del proyecto, para extraer de ahí la información pertinente a este estudio. A continuación se detallan las fuentes originales de donde surgió el corpus definitivo para la presente tesis.

3.4.1 *Twitter*

Es una red social, es decir una plataforma virtual en la que se representan relaciones interpersonales. Aquí se da a los usuarios la posibilidad de realizar publicaciones de hasta 140 caracteres, esto incluye espacio entre palabras, signos de puntuación y otros símbolos utilizados. En México, para septiembre de 2012 había 11.7 millones de usuarios de *Twitter*, con esto el país ocupaba el quinto lugar a nivel mundial de usuarios activos.¹³

De acuerdo con cifras generales, los usuarios de *Twitter* en 2012 pertenecientes a rangos de edad entre los 15 y los 44 años suman el 85%, mientras que la distribución por sexo es 51% mujeres, 49% hombres.¹⁴ Se puede apreciar la distribución en las gráficas contiguas:

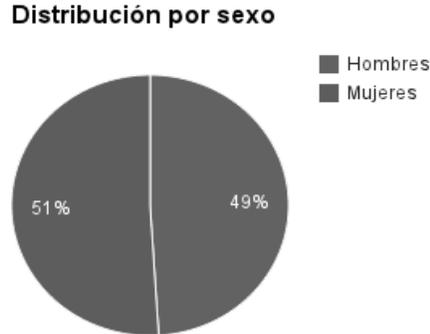
Gráfica 1



¹³ <http://www.merca20.com/11700000-twitteros-hay-en-mexico/>

¹⁴ Datos obtenidos en: <http://elproyectodealejandro.wordpress.com/2012/07/17/estudio-usuarios-redessociales/>

Gráfica 2



Si bien hay una clara restricción por el número de caracteres permitidos, lo cual condiciona la configuración de las publicaciones, aún con esto los textos encontrados no son forzados, o demasiado cuidados; si bien algunos parecen estar mutilados, se debe a la mecánica conversacional que se da al enviar y recibir textos dirigidos a usuarios específicos, como un servicio de mensajería de texto. Aún con lo anterior, las enunciaciones mantienen su coherencia así que son susceptibles al análisis, además de conservar un estilo informal y espontáneo, el tipo de registro que se buscaba.

3.4.2 COSMO

Los textos analizados fueron extraídos del corpus usado para COSMO (Cosmo Otro Sistema de Minería de Opinión), uno de los proyectos del GIL (Grupo de Ingeniería Lingüística) del Instituto de Ingeniería de la UNAM. Para la compilación de este corpus se recolectaron un total de 16 mil *tweets* que contenían algún emoticón para comprobar el sentimiento expresado (positivo/negativo). Estos fueron escritos entre diciembre del 2011 y enero de 2012 en la ciudad de México. Se ignora el sexo y la edad exacta de los autores, por lo tanto se asume una distribución semejante a la descrita en el apartado dedicado a *Twitter*¹⁵.

¹⁵ Para a definición y explicación de *Twitter* v. *supra* 3.4.1

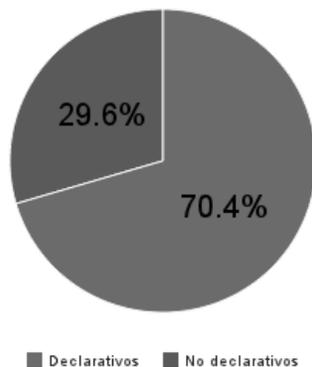
3.4.3 Corpus definitivo: CORCOM

Para obtener los *tweets* pertinentes al estudio, se extrajeron sólo las publicaciones que contuvieran un *como*, desempeñando las funciones analizadas aquí, después de haber eliminado el homónimo de verbo comer en primera persona, presente de indicativo. Así se obtuvo un primer total de 822 publicaciones.

Luego se siguió con la refinación de estos resultados: Ya se ha comprobado que los modos exclamativo e interrogativo son paralelos a la forma declarativa, sólo que con distintos fines pragmáticos. Por otro lado, también se explicó la inclusión del aspecto pragmático en el enfoque cognitivo (3.2.2). Sin embargo, aunque se toma en cuenta en las locuciones y rasgos encontrados, el criterio pragmático no es el eje central del presente estudio, por lo cual se analizan únicamente las incidencias en modo declarativo. Con este fin se removieron los usos interrogativos y exclamativos¹⁶ que no habían sido acentuados por los usuarios. Esto dio como resultado un grupo de 575 *tweets*. En 18 de ellos aparece dos veces la palabra *como* lo que hace un total de 593 instancias analizadas. A este corpus resultante se le denominó CORCOM (Corpus de *como*).

Gráfica 3 Porcentaje de declarativos en el total de apariciones

Distribución por modo oracional



¹⁶ La modalidad representativa de acuerdo a la calificación de Marcos Marín http://www.linguistik-online.de/3_99/mora.html

4. Caracterización semántica de *como*

En este capítulo se encuentra el núcleo del análisis hecho. Dentro de esta tesis la descripción y estudio de *como* ha abarcado un registro de su comportamiento sintáctico/gramatical así como su utilidad pragmática, ya que es en estas áreas donde se manifiesta su contenido semántico. Ya en este nivel primero hay que recordar que la polisemia de esta palabra ya ha sido reconocida y justificada plenamente en los estudios diacrónicos con este propósito (Cano Aguilar, 1988, 1992, 1995).

Además, quedó asentado anteriormente que hay varios elementos que interactúan en distintos niveles dentro de la misma forma y culminan en los usos registrados. Para empezar, a nivel semántico, hay combinaciones de rasgos diferentes para cada uso diferenciado. Estos rasgos se exponen a continuación en el apartado 4.2, pero primero está el método de análisis que se aplicó al corpus para culminar con los resultados generales que se obtuvieron.

4.1 Método de análisis

En principio se realizó una clasificación tentativa de los casos contenidos por el corpus de acuerdo a criterios sintáctico/gramaticales muy generales, sólo para contar con la referencia. Principalmente se consideró la última edición de la Gramática de la RAE, el trabajo de Jiménez Juliá y el de Moreno Ayora, en ese orden por la fecha de aparición. Sin embargo, como ya se vio (2.1, 2.3), estos criterios de clasificación no resultan en una categorización definitiva debido a que las posibilidades no son excluyentes. Un sólo *como* puede pertenecer a varias categorías y cumplir más de una función muchas de las veces. Algo provocado, como ya se ha comprobado a lo largo de este trabajo, por la interacción y combinatoria de rasgos en el nivel semántico de la palabra. Por eso la meta principal es explorar el nivel semántico de esta palabra, y para comenzar con eso primero se definieron los rasgos contenidos.

Cabe aclarar que en la metodología aplicada se combina el análisis componencial, producto de la semántica estructural, con un tratamiento que logra trasladar los resultados a una representación utilizada en la semántica cognitiva. El estudio toma algunos conceptos de cada escuela, pero el hilo conductor es esencialmente de corte cognitivo, al tratar de representar la configuración de la palabra en un esquema que demuestre la organización interna del nivel

semántico de la palabra (para lo cual se divide su contenido en rasgos, proceso tomado de la escuela estructuralista), describiendo de esta forma la operación cognitiva que se realiza en el caso específico de la palabra *como*.

Recuérdese que para la semántica cognitiva el significado consiste en los procesos cognoscitivos que hacen posible el entendimiento e interpretación del contenido semántico en los signos lingüísticos. Y en este caso, al tratar de un signo, la representación de funcionamiento interno de ese contenido involucra necesariamente unidades más pequeñas al signo, de ahí que en esta ocasión se haga necesario ocuparse de los rasgos semánticos al estudiar la configuración semántica del proceso cognitivo activado al incluir el *como* en nuestra actuación lingüística.

Así se reconoce y puede apreciar la intrínseca relación entre cognición y semántica. No sólo eso, sino que con la finalidad de brindar un panorama menos restringido, en este tipo de estudios se considera también el contexto e incluso la parte pragmática.

Pero la semántica cognitiva no se limita a estudiar el significado lingüístico como un fenómeno cognitivo, pretende además describir la organización de ese fenómeno con estructuras conceptuales. Para poder representar de forma simple y clara los procesos tanto de composición como de cambio de significado se han propuesto y utilizado varios formatos. La forma en que se organizan y presentan tales fenómenos depende del tipo de datos y de análisis rea

4.2 Rasgos semánticos¹⁷

Son componentes internos que representan aspectos del significado, por lo que permiten caracterizar el contenido semántico de una palabra (en este caso). Como se ha hecho notar, es difícil establecer delimitaciones que permitan distinguir entre las acepciones o funcionalidades pragmáticas, las sintácticas, las clasificaciones gramaticales e incluso los valores semánticos¹⁸. En general, lo único que consiguen las oposiciones entre esos agrupamientos es resaltar la interconexión entre niveles. Por ejemplo, entre el ámbito pragmático y el semántico, al contrastar una acepción con un rasgo es importante notar que mientras una acepción es un sentido distinto reconocido en el uso, que cumple una función más en una estructura distinta y si bien ayuda a identificar un rasgo, éste último es una de las entidades que integran la configuración interna de significado.

¹⁷ Rodríguez Zamora, Miguel (2004)

¹⁸ Rodríguez Adrados, Francisco (1972).

En el caso de *como*, algunas pueden señalar claramente el rasgo predominante en la característica que indican, por ejemplo modalidad, comparación, aproximación y causalidad; pero eso no cambia el hecho de que mientras la acepción repercute en los usos pragmáticos y se reconoce por aparecer en un contexto particular, los rasgos semánticos son los que causan la aparición de nuevas acepciones.

Para determinar los rasgos semánticos contenidos en cada entrada, se contrastó el sentido que adquiere la publicación al incluir el elemento analizado y la modificación que tendría al suprimirlo. Además se consideró el significado que aportan los demás elementos de la cláusula, y de esta forma se pudo delimitar el contenido semántico que aporta el *como* al resto de la enunciación. Como factores complementarios, se toman en cuenta tres cosas más: el tipo de cláusula que introduce, la función que cumple dentro de esa cláusula y la finalidad pragmática que ayuda a señalar. Al contar con esta información se puede contrastar la nomenclatura utilizada, así como ratificar la información semántica que rige muchas de las clasificaciones en los demás ámbitos.

Luego se contrastaron los distintos tipos de *como* encontrados para agrupar los más similares. Después se marcaron los rasgos encontrados (4.2) con una tabulación que señala el más sobresaliente entre éstos con un valor de dos y los demás rasgos contenidos con valor de uno, a diferencia de los rasgos no contenidos asignados con un valor nulo (cero). El siguiente proceso consistió en separar los conjuntos, reagrupándolos por el rasgo prominente en común.

Ese rasgo predominante fue determinado por el tipo de cláusula que el *como* introduce, complementa o de la cual forma parte; y también de acuerdo a la jerarquización de los rasgos, determinada por su importancia y alcance en los usos registrados. Este ordenamiento pretende reflejar la organización cognitiva que le da el hablante a este elemento lingüístico.

Además de lo anterior, esta subdivisión ayudó a observar qué rasgos funcionaban como nucleares y cuáles eran complementarios, es decir: cuáles sirven de base, reconocidos con mayor facilidad, y cuáles aportan matices más específicos para encontrar el significado deseado. Ya que *como* no cambia su estructura (no tiene ninguna derivación), la misma forma es utilizada para indicar cosas aparentemente lejanas.

A continuación se enlistan los rasgos semánticos que se encontraron e incluyeron en este análisis. La selección fue hecha a partir de la correlación señalada, de los estudios existentes y del estudio de las instancias encontradas.

4.3 Rasgos originales y derivados

Aquí se introduce una separación importante: de acuerdo tanto a los estudios existentes como a las muestras del corpus, hay valores base de la palabra. Los valores primarios originan otros que derivan en extensiones semánticas las cuales permiten la diversificación alcanzada por *como*. Sirven como soporte para las ramificaciones que derivan en combinaciones específicas.

4.3.1 Rasgos originales (rasgos base)

Hay dos valores originales muy claros: la modalidad, el valor primordial atribuido en todos los estudios y demostrado primordialmente en el uso: el punto de partida para el resto; y la causalidad, que aunque pudo haberse originado del modal ha llegado a un grado de separación bien definido, hasta el punto de mantener su propio terreno expresivo. En este caso también se considera a la comparación un rasgo base, pues a pesar de mantener la subordinación en cuanto al modal, demostrada mediante una estrecha y constante interacción, maneja por sí mismo una preponderancia importante, y es (junto al modal) el rasgo que posibilita el surgimiento y manifestación del resto de los rasgos.

4.3.1.1 Modalidad

Moreno Ayora señala claramente que es el “valor fundamental” de la forma *como*. Aunque tacha de “confusión” la convivencia simultánea de valores comparativos y modales (Moreno, 1991:9). El autor distingue tres valores distintos contenidos en el modal: modal especificativo (aquí considerado dentro de las funciones pragmáticas, v. 3.2 al final), modal neto (un valor también delimitado por criterio funcional) y modal predicativo o atributivo (perteneciente a este tipo de estructura sintáctica). Sin embargo, en realidad son lineamientos pertenecientes a los otros ámbitos (pragmático y sintáctico gramatical), por lo que se ven más adelante en la sección correspondiente (5.1.2 y 5.1.3).

Por lo mismo, en el corpus analizado no hay tal subdivisión del rasgo modal. Se considera de manera estricta un atributo expresado. Las diferencias entre los usos que lo presentan no se deben a cambios dentro del atributo, algo no sostenible, sino a las combinaciones de éste con los demás rasgos contenidos en la misma forma. El valor modal puede ser el único elemento contenido, el preponderante entre los presentes, o viceversa, el complemento de los valores salientes. De cada posibilidad sale un uso distinto, con un

significado diferente, pero no gracias a la existencia de varios valores modales, sino a la intervención de otros rasgos semánticos aparte del modal.

Ya que la modalidad es un rasgo reconocido en todos los estudios, únicamente se hace necesario especificar que en este trabajo se entiende por modal aquello que expresa o indica la forma en que se manifiesta, se modifica, o funciona un proceso, una característica, un evento, etcétera; y que involucra la afectación a un elemento abstracto o concreto de la realidad¹⁹.

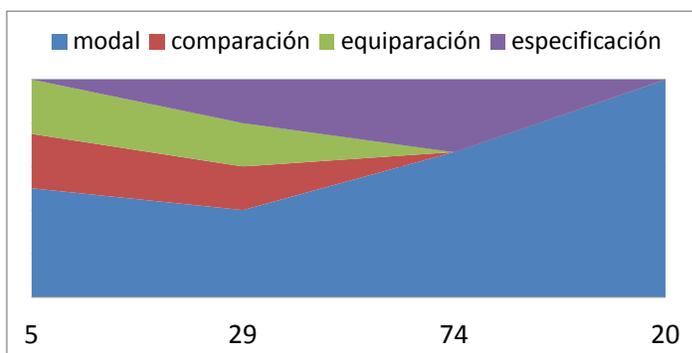
Ejemplos:

Y así es como me enseñan la coreo (27)

Y bueno... así es como acabas con mi paz mental... y mi estabilidad emocional (28)

Los enlaces formados cuando predomina el rasgo modal se muestran en la gráfica 7, ordenados por combinación, a partir de la cantidad de rasgos involucrados y con el número de registros de cada combinación encontrados en el corpus:

Gráfica 4 Combinaciones encontradas en el grupo modal



Número de casos por tipo de combinación

En esta gráfica se representan los componentes que tiene cada tipo de combinación en la que predomina el modal. Se ordenan por tipo de rasgos para que se pueda observar el continuo semántico. Del lado derecho está el grupo de veinte casos en los que la modalidad es el único contenido, en estas publicaciones no hay otros rasgos que aporte la palabra *como*, lo cual se

¹⁹Consulta del Diccionario de la RAE en línea (www.rae.es) y WordNet.

puede ver en los ejemplos siguientes:

Cuando regreses festejamos como se debe (29)

Ya luego celebraremos como debe ser (30)

Los casos ilustran también la construcción prototípica con la que se expresa un contenido exclusivamente modal: <como+ debe (de)+ ser> sin involucrar ninguna otra de las nociones que se verán.

A la izquierda del grupo descrito, está la combinación con modalidad predominante con mayor número de casos: en 74 de las veces las enunciaciones modales anuncian también una especificación, por lo que se entiende que el elemento que sigue a *como* es una especificación del tema, tipo o conjunto presente en el discurso donde se introduce esta palabra. Ejemplos:

Yo aquí, trabajando como esclavo (31)

Sueña conmigo así, vestida de amarillo como perredista (32)

Desde aquí puede notarse que se trata de estructuras funcionalmente comparativas, sin embargo lo que hace resaltar, es decir, lo que la palabra analizada aporta al discurso, es la especificación que hace que el elemento que va después de *como* se considere un ejemplo concreto del fragmento de discurso antecedente. En otras palabras, la comparación, es por completo desplazada por su derivado: la especificación (ambas se explicarán con detalle más adelante, *infra* 4.3.1.3 y 4.3.2)

En el siguiente grupo, la combinación anterior se mantiene, pero se le agregan dos rasgos más: la comparación que ya se anunciaba desde el grupo anterior, y aquí conserva su presencia en un modo que además indica una correspondencia total, denominada equiparación. Esto quiere decir que el elemento específico que se introduce mediante *como*, también está colocado en una relación que considera a los elementos comparados como idénticos, pero no es esta relación lo que sobresale, sino la modalidad que la conforma. Ejemplo:

Estamos tristes y solas, aburridas como ostras (33)

Estoy pagando por comer como como (34)

Por último, hay cinco casos que mientras siguen manteniendo una comparación equiparativa en la que prevalece la modalidad, ya no incluyen una especificación, como en:

No fue una derrota como tal (35)

Creo que no hay mejor como tal (36)

En conjunto, estos grupos representan el 21 por ciento del total de casos; lo que quiere

decir que si bien la modalidad es el valor fundamental emblemático que ha posibilitado que se agreguen los demás, y se mantiene presente en la base o como antecedente del resto... destaca sólo una quinta parte de las veces que se expresa mediante la palabra *como*. Sin embargo, ella sea que predomine o no, el rasgo está presente en 444 de los 593 registros en el corpus, esto representa casi un 75% de todos los casos, lo que corrobora su carácter fundamental. Por lo mismo, se seguirá presentando la relación que tiene con los otros rasgos, en los apartados siguientes.

4.3.1.2 Causalidad

Hay dos estructuras que Moreno Ayora incluye dentro de este valor que no fueron analizadas *como* causales aquí. La primera: '*como quiera que*', es un nexos discursivo que no expresa causalidad (algo que el mismo autor aclara), sino que conserva el valor modal afectando a una posibilidad indeterminada; y porque además su uso con indicativo no cuenta con registros de respaldo.

En segundo lugar se dejan fuera las construcciones subordinadas: '*de tanto como (/que)*', *como* en: *Se nos olvidó el regalo, de tanto como (/que) veníamos cargados* (Moreno, 1991: 99); debido a que no es la forma *como* la que señala la causalidad que debe ser interpretada, sino la preposición '*de*', elemento introductor gracias al cual se puede tener una lectura causal de la cláusula comparativa.

La causalidad abarca el origen, motivo o explicación de otro elemento del discurso (evento, proceso, cambio); por lo que se relaciona con es aspecto modal. De hecho, esta aplicación se deriva de la metonimia: efecto por causa, así fue amplificada desde la función modal, para cubrir también al origen de esa modalidad descrita.

Denota información que antecede al proceso o modalidad expuesta. Tal vez obedeciendo al orden cronológico natural (causa->efecto), en estos casos *como* aparece introduciendo este tipo de cláusulas que casi siempre anteceden al elemento que explica o justifica; al contrario del '*porque*', que aparece después de la oración principal, en un orden: evento->justificación. Lo cual también ayuda a observar la diferencia de significado entre dos formas aparentemente sinonímicas en estos contextos.

Ya que la causalidad refiere el motivo por el cual ha ocurrido algo, explica otro elemento oracional con el cual se conecta directamente, sin llegar a mezclar ningún otro rasgo para

expresar su contenido de significado. Por lo tanto, no hay una subdivisión ya que no hay interacción alguna con el resto de los rasgos. Se manifiesta en un dominio propio y consigue una significación plena con este uso. Esta separación demuestra claramente la capacidad polisémica que ha adquirido la misma forma, y así se grafica tanto en los resultados generales como en el esquema que resume los hallazgos; sin embargo es necesario no olvidar que es un valor que surge desde la modalidad y conserva en vínculo aún después del distanciamiento de ambos valores.

En el corpus, hay 35 casos de *como* causal, tan sólo un 5.9% del total en el corpus. Así que este uso se mantiene todavía como una de las posibilidades para expresar el valor, pero sigue lejos de representar el contenido prototípico de la palabra. Algunos de los casos encontrados se enlistan a continuación:

Bueno como no tengo nada que hacer me pintaré mis uñas (37)

como no atrasé el reloj de mi celular sigue marcando las 10:33 (38)

Tal vez como lo hice pensando en ella las cosas cambiaron (39)

Y para cerrar este apartado, se incluye una ilustración del movimiento cognoscitivo que se dio entre las esferas de ambos ámbitos, para que se vea la interacción que facilita el proceso:

Ilustración 1: extensión semántica de rasgos independientes



4.3.1.3 Comparación

Es otro de los rasgos fundamentales incluido en la palabra. La forma *como* es una de las formas comparativas por excelencia, este rasgo está incrustado a tal grado en el nivel semántico de la palabra que está presente en 344 de los 593 registros, con un alcance del 58% dentro del corpus; mientras que los 294 casos donde prevalecen rasgos que se derivan directamente del

comparativo: equiparación y similitud constituyen casi la mitad del corpus (49.5%). Lo que comprueba la prioridad que mantiene este valor en la naturaleza semántica de *como*.

Es el primer tipo que analiza Moreno Ayora, para el cual distingue entre comparativa de igualdad, de similitud e hipotética (*como si*). Dentro del primer caso (*como, tanto...como, tanto como... como*), encuentra valores de “aditivo” e “intensivo”, lecturas extensionales difícilmente comprobables, pues aparte de la función comparativa, los valores expuestos por Moreno no se afirman ni en los elementos circundantes ni el tipo de uso pragmático, así que aquí se opta por dejar el grupo de comparativas como un conjunto, sin esa subdivisión.

Tampoco se separa el valor en el que se basa la comparación, pues aunque el autor hace estas distinciones, en el mismo texto (Moreno, 1991: 24-30), cuando expone las diferencias valorativas entre cantidad, cualidad, modo y acción; los cambios se dan debido a la palabra que introduce la estructura comparativa, mas no aportados por la forma estudiada. Es claro que el mismo rasgo puede estar dentro de una construcción comparativa de igualdad, superioridad o inferioridad, pero no se incluye una subdivisión en este estudio debido a que, la gradación no la aporta el *como*, sino las palabras: (*no*) *tanto, así, casi, ni, más, menos*, etcétera, según sea el caso. Ejemplos:

Así es, toda una metáfora salió de algo tan simple como un calendario (40)

Ninguna tarea me había aburrido tanto como la que ahorita estoy haciendo (41)

Se puede observar que son las variaciones de la forma ‘*tan*’/’*tanto*’/’*tantas*’, las que inciden, junto con el tipo de unidades comparadas, en la activación de cierto valor base dentro de la comparación. El *como* no interviene en estas modificaciones, y no contiene para estos casos, ningún rasgo que aporte los valores diferenciales.

En esta ocasión, se distingue en cambio, por la diferencia de valores que presentan, entre una comparación de igualdad y una **locución temporal**, formada con el mismo tipo de *como* pero con valor de **periodicidad**, en conjunto con el elemento que lo sigue. Algunas de estas expresiones son: ‘*como siempre*’, ‘*como cada*’ + medida temporal (hora, día, mes, año, etcétera). Aunque esto se verá con detenimiento en el ámbito pragmático de los resultados (5.1.2), donde también se integran todas las locuciones halladas dentro del corpus.

Dentro de este estudio, se identifica a la comparación porque siempre involucra dos o más elementos entre los cuales hay características que los asemejan o diferencian. Conforma parte de la base semántica de la palabra, ya que junto a la modalidad ayuda a caracterizar los

elementos comparados al unirlos con el atributo que comparten. Y de hecho se queda dentro del soporte como rasgo originario y no prevalece en ninguno de los casos donde aparece, pero su gran alcance confirma la aplicación que tiene como enlace entre los rasgos en más de la mitad del total de registros, y la capacidad para generar la vinculación con varios de los rasgos derivados encontrados.

Al comparar se pretende describir una cosa mediante una **especificación** de las características afines que tenga (o no tenga) con otra. Implica la búsqueda de proximidad entre elementos de acuerdo a los contextos a los que pertenezcan y los rasgos que compartan. Dicha **aproximación** deriva en **estimación numérica** de tiempo y espacio, por extensión semántica. Como también se puede graduar, permite expresar desde una mínima **similitud** hasta una **equiparación** absoluta. Todas estas posibilidades se ven detenidamente en el siguiente apartado

4.3.2 Rasgos derivados

Ya se han comenzado a ver las formas en que se originan estos rasgos y el modo en que van apareciendo e interactuando con los valores que motivaron su formación, en seguida se complementan los datos primero con una presentación general, a la que siguen las explicaciones más detalladas para cada uno.

Como se acaba de ver en el apartado anterior (*supra* 4.3.1.3), la comparación caracteriza a los elementos involucrados al identificar en ellos propiedades en común con una exactitud variable. El atributo **específico** (introducido por *como*) que sirve de enlace entre los elementos siempre es susceptible a una gradación. Por eso en una estructura comparativa puede haber desde una equiparación total, similitud, aproximación, hasta sólo la estimación aproximada.

Los rasgos derivados del comparativo, que restringen mediante un elemento más **especificativo** la comparación hecha, son primeramente la **equiparación** y **similitud**, pues ayudan a marcar la gradación (pretendida o real) entre los elementos contrastados. La **aproximación**, por su parte, aunque también deriva de la comparación, se distingue por añadir una noción contable, aplicada mediante **estimación numérica** a nociones espacio/temporales, o restringida a una **cuantificación** específica expresada al combinarse con palabras que ayudan a que este rasgo predomine por completo.

4.3.2.1 La **especificación**, como se mencionó anteriormente, indica que el elemento inmediatamente después de como, se trata de un ejemplo concreto lo que se está hablando. Un ejemplo claro con este rasgo se puede ver en: *Personas, como yo, no servimos para las redes sociales* (42), donde se delimita a un referente específico (*yo*) el elemento colectivo: ‘*personas*’.

En ninguno de los 414 casos en que aparece involucrado este rasgo llega a sobresalir, lo cual se entiende si se considera que es un derivado complementario que además necesita al elemento inmediato posterior, esto es: el elemento específico introducido, para validar su presencia en la palabra. Por lo mismo, aún sin predominancia su alcance supera al de su rasgo original (comparación), y sólo es menor que el modal.

4.3.2.2 La **equiparación** es parte de una comparación de igualdad que no sólo pone al mismo nivel los elementos comparados, sino que los trata como entidades intercambiables en todos los sentidos. La similitud indica un nivel menor a la totalidad, y equivale a una equiparación parcial. Ejemplo: *La ley sopa es como la ley seca, sólo que aplicada a diario* (43)

En el CORCOM, de los 593 casos, la equiparación tiene 337 apariciones en total, con lo cual se acerca mucho a las 344 incidencias con el comparativo (su rasgo primitivo) presente. Esto demuestra la trascendencia que ha tenido. Su importancia resulta de la adaptabilidad que tiene dentro de la comunicación el utilizar una equiparación entre elementos: se puede equiparar para describir una idea imprecisa, nueva o desconocida, intensificar una afirmación, hacer específicas las conexiones entre distintos conceptos, acercar esos mismos elementos aparentemente distante, al lograr ponerlos al mismo nivel con algún punto en común, entre otras utilidades. Por eso se introduce este significado en más de la mitad de las apariciones, y en la mayoría de esas permanece como predominante (247 casos como predominante, esto significa que sobresale el 71 % de las veces que aparece). En todos los casos de predominancia aparece la combinación base de modalidad/comparación, lo cual es coherente con su desarrollo y derivación de significado. En los siguientes ejemplos sólo intervienen estos rasgos:

Tan elocuente como siempre (44)

Te ves como siempre (45)

Un montón de gente, como cada viernes (46)

Resulta evidente la recurrencia que tiene la construcción “como siempre”, y sus variantes, que dejan fuera la intervención de más rasgos dentro de la palabra *como*, pero ayudan

a complementar un significado global que funciona para indicar un la repetición de un ciclo, esto se tratará dentro del ámbito pragmático (5.1.2)

Pero además, en el tipo de combinación con el mayor número de casos aparece también la especificación, algunos ejemplos de este conjunto son:

Pero prometo ya no tomar como ayer (47)

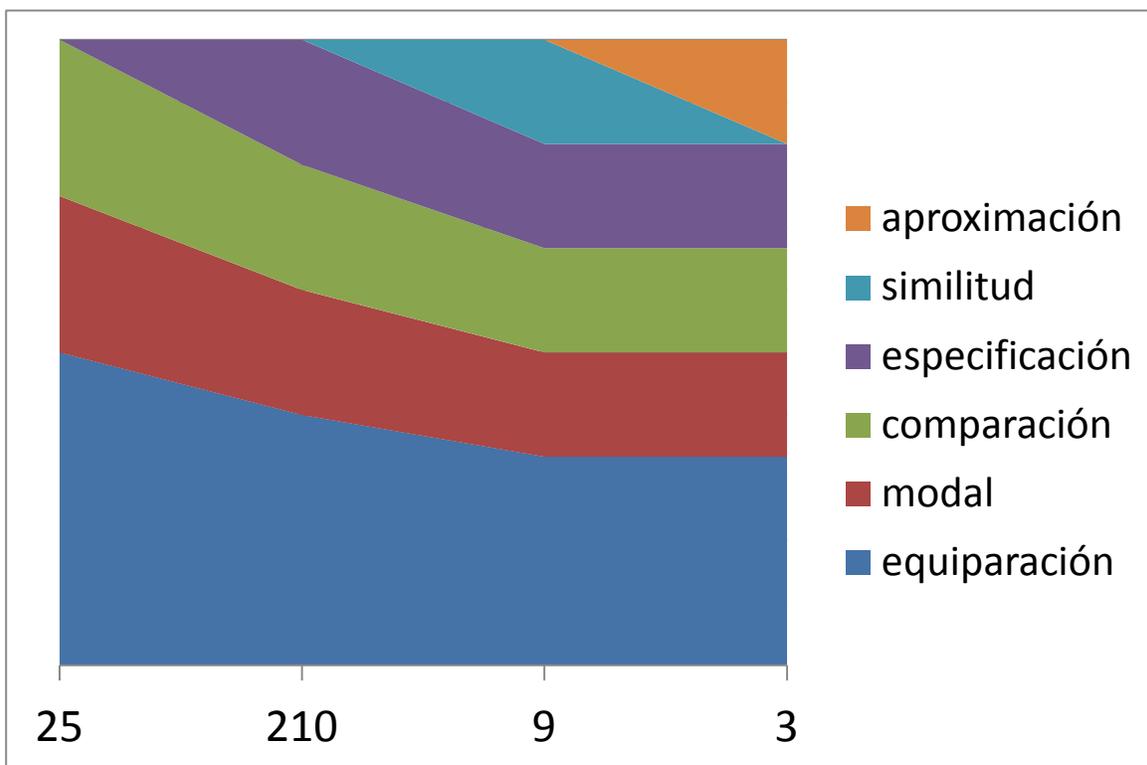
Mi carro quedará como nuevo (48)

Mi mamá la celosa me estaba gritando como loca (49)

Días como estos en los que extrañar se vuelve una carga demasiado fuerte (50)

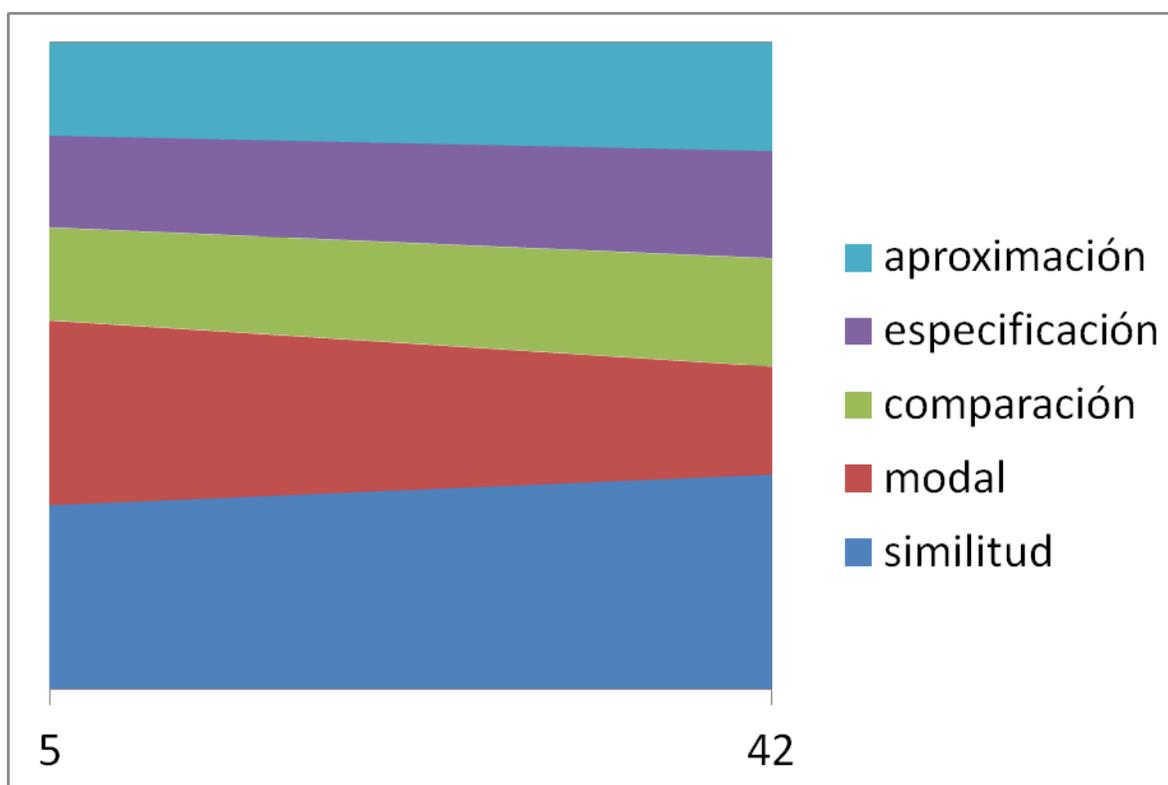
Por otro lado hay unos cuantos registros en los que a esta base semántica se le suma similitud, en nueve casos como: *Podría jurarte algo como prefiero morir junto a ti* (51) o aproximación en otros tres, por ejemplo en: *Ustedes son como un electrón para mí, sin ustedes yo valgo +1* (52). Aunque la cercanía de estos últimos rasgos en combinación pueda parecer confusa, en seguida, al tratar de cada uno se señalará la frontera que los separa.

Gráfica 5 Combinaciones en la equiparación predominante



4.3.2.3 La **similitud** es una comparación entre elementos que se consideran semejantes, más no iguales. Aquí se considera la gradación media entre los tres niveles de posibilidad comparativa: equiparación (igualdad absoluta), similitud (características en común), y aproximación (con una conexión que permite comparar a los elementos). La palabra estudiada puede implicar todos, algunos o ninguno de estos rasgos; posibilidades contribuyen a la complejidad de *como*.

Gráfica 6 Tipo de contenido con similitud predominante



Cuando destaca la similitud se agrupa en dos combinaciones con los mismos rasgos: modalidad, comparación, especificación y aproximación, con la única diferencia de que en uno de los conjuntos, el que tiene cinco casos, también prevalece el rasgo modal, así que hay dos valores sobresalientes en la misma medida. Esto ocurre con la aparición de la estructura '*como si nada*' y sus variaciones, que presenta una aparente situación hipotética aunque en realidad constituye un constructo modal. Ejemplos:

Yo aquí esperando a que te comas tus alistas y tú como si nada (53)

Me ignoras como si no existiera (54)

A Carmen se le perdió su cadenita y ustedes como si nada. (55)

En el otro grupo aparece la misma combinación de rasgos, pero sólo predomina la

similitud, mientras la modalidad se queda como otro de los rasgos complementarios. En varias de estas prevalece la estructura ‘*como si*’, que conforma una conjunción o nexos discursivo (3.1.3 y 5.13), sin más adjuntos estables; aunque no es necesaria la presencia del condicional. Algunas de las 42 incidencias con estas características son:

Mi novio es como de esos que ya no hay (56)

El cofundador en tu perfil se ve como de abuelo sabio (57)

4.3.2.4 La **aproximación** es el siguiente nivel de gradación comparativa, en el que los objetos tienen una mayor distancia; además, como se verá (5.1.2), a nivel pragmático la aproximación indica la falta de certeza en la aseveración. En general, ayuda señalar que la conexión que se pretende no es muy clara o tan transparente, pero es la más ‘cercana’ encontrada. Sobre todo, el rasgo aproximante más que comparar propiamente, describe un elemento principal, con ayuda de otros que pretenden esclarecerlo.

Dentro del CORCOM hay únicamente 16 casos con predominancia de similitud (2.7%), que se distribuyen en cinco tipos de combinaciones, con el mismo número de rasgos involucrados. El primer grupo, que presenta ocho registros y por tanto abarca la mitad del conjunto tiene como rasgos complementarios al modal y la equiparación, sin involucrar al rasgo originario comparativo. Estos casos se dan debido a la estructura ‘*como para*’, que mientras atenúa la finalidad expresada, forma un constructo preposicional que señala una aproximación al equiparar al referente con la situación para la cual podría servir de finalidad y que complementa el sentido de la aproximación aplicada. Lo anterior se puede observar mejor en: *Estoy como para un ceviche, de lo crudo que ando* (58), donde la aproximación ‘*para un ceviche*’, ayuda a explicar mejor el referente ‘*lo crudo que ando*’. Otros ejemplos son:

El día está como para ver películas (59)

El clima está como para tenerte junto a ti (60)

Los otros tipos de combinaciones ya involucran la comparación y/o la especificación. Ejemplos:

Oh, me siento bien caliente y como ‘atontada’ (61)

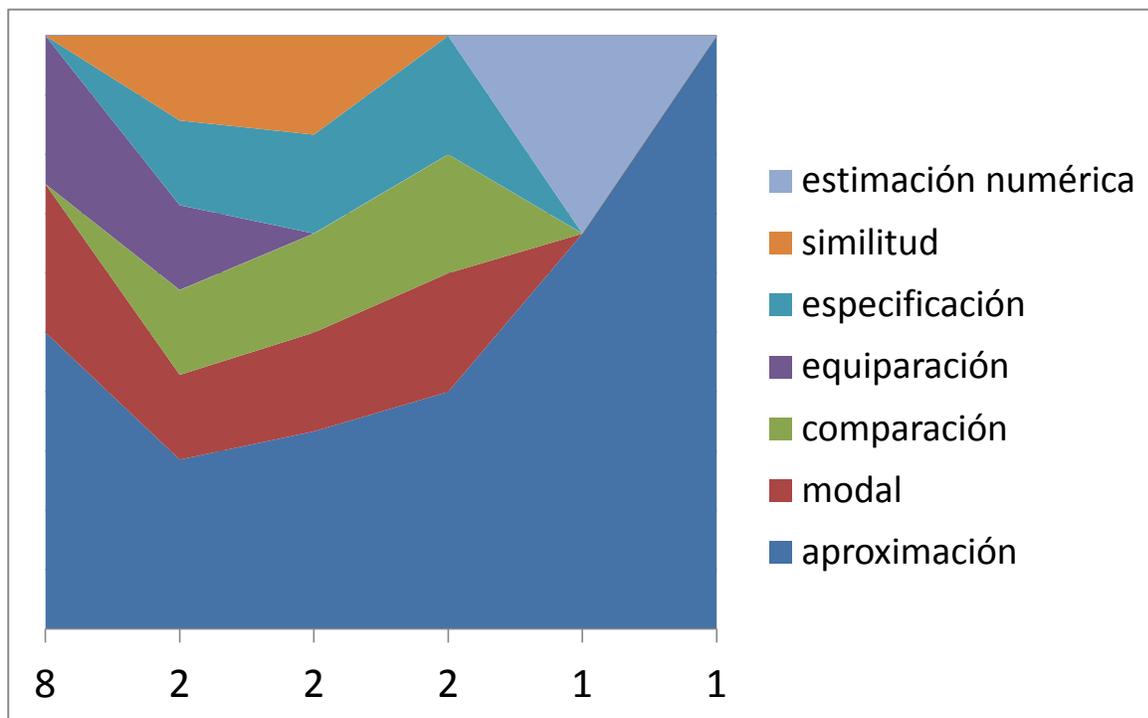
Que por cierto parece como corte de militar (62)

Las últimas dos combinaciones implican, una la unión de rasgo predominante con la estimación numérica, que se imprime en la palabra mediante el elemento al que antecede:

¿Como cuánto falta para las vacaciones de semana santa? (63) y en el otro caso, la aproximación es el único contenido perceptible en un enunciado también interrogativo: ¿Y como por qué? (64).

En conjunto, se puede ver la interacción de las distintas mezclas en la siguiente ilustración:

Gráfica 7 Conjuntos con modalidad predominante



4.3.2.5 Estimación numérica > cuantificación

Por último, la **estimación numérica** surge cuando se aplica la aproximación a una cifra para contabilizar tiempo o espacio sin demasiada especificidad, a menos que se combine con otro adverbio con el que resulte una combinación restringida a expresar **cuantificación** específicamente.

Los 61 casos con estimación numérica predominante el rasgo restringe su contacto a su rasgo originario directo: la aproximación; y únicamente estos dos valores aparecen incluidos en el 10 % del corpus. Ejemplos de estimación numérica:

Creo que llevo como 14 hrs. sin comer (65)

Y me dejaban ahí como 6 horas” (66)

Como a las 3pm tenía 30 seguidores, y ahora 42 (67)

Por otro lado, cuando la cuantificación llega a preponderar, en nueve ocasiones, siete de las cuales son formaciones complementadas con el modal y el comparativo, se trata de la construcción que introduce *como* y constituye una locución adverbial de cantidad: ‘*como no tienes (una) idea*’. Algunos ejemplos:

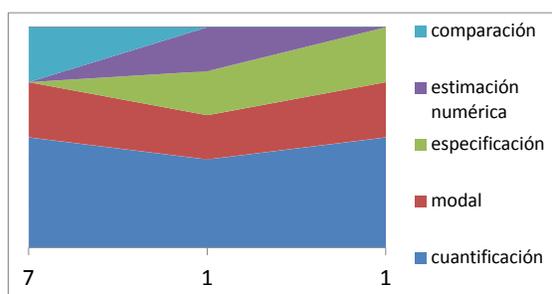
Te amo como no tienes una idea (68)

Esta canción me encanta y me llega como no tienen una idea (69)

Pepe yo también, no los olvido, me siento muy mal, como no tienes idea (70)

Los otros dos tipos de combinaciones también son casos excepcionales, el que tiene estimación numérica es: *Poner fecha y nombre en un examen debería valer como mínimo cinco punto (71)*; y el que sólo tiene especificación: *Y con como está el dólar... (72)*

Gráfica 8 Combinaciones de cuantificación predominante



4.4 Hallazgos generales

Los resultados presentados se encontraron en el corpus descrito; dentro del cual se organizaron los datos para realizar el conteo de casos de acuerdo al rasgo predominante. El método de análisis, en resumen, consistió en la identificación de los rasgos incluidos en cada

incidencia, para luego agrupar los casos de acuerdo a su contenido, tal como se presentó en las gráficas. Gracias a esto se consiguió la información necesaria para mostrar la interacción que tienen los rasgos en cada grupo y en general.

Lo primero y más importante es el rastreo que permite conectar las motivaciones que generaron las extensiones semánticas traducidas en los rasgos derivados. Así, desde la dualidad modalidad/comparación, en la que se fundamenta el contenido semántico de *como*, emergen los rasgos complementarios que enriquecen y posibilitan la gama de sentidos expresados por la palabra. La vinculación entre el rasgo origen y los derivados se resume en seguida:

Modalidad> > Causalidad (de acción independiente)

Comparación/ Modalidad> Especificación

Comparación>Equiparación, Similitud y Aproximación (grados comparativos)

Aproximación>Estimación numérica>Cuantificación

Se encontró que entre los tres rasgos originales sólo uno sobresale y rige un grupo de combinaciones, a diferencia de los rasgos derivados donde sólo el especificativo no presenta una prominencia dominante (funcionando similarmente al comparativo) mientras los demás sí conforman un grupo donde se ‘almacenan’ varias combinaciones posibles, con resultados de significado distintos. Esto no debe interpretarse como medida de productividad de los rasgos, ya que se vio que su alcance corresponde al número de apariciones, y no a la cantidad de registros en los que predomina cada uno.

Pero algo que sí ayuda a observar la predominancia es la multiplicidad semántica en la que se sostienen las acepciones que involucran a la misma palabra, y los cambios que se han dado a este nivel para que ocurran las modificaciones advertidas en los demás ámbitos.

Es importante señalar la superioridad productiva del comparativo, pero también hay que apuntar que la gradación en las derivaciones comparativas no sólo es ‘horizontal’ (es decir, no sólo puede metaforizarse espacialmente), sino que además, al tomar en cuenta el referente y los elementos involucrados, pueden ser estrictamente **denotativas**, **aparentes** o sólo **metafóricas**. Para cualquiera de estos niveles habrá modificaciones en el orden de las palabras que conforman la estructura de comparación así como en el tipo y orden de circundantes junto a las formas que indiquen comparación.

A veces, el nivel también es expresado, en parte, por la forma *como*, cuando forma parte de locuciones específicas (como la de cuantificación *como no tienes idea*) que ya se hicieron

notar. Cabe aclarar que dichos cambios expresan los conocimientos del emisor y el manejo que hace de esa información; es decir: expresa el grado de certeza acerca de la información dada y la responsabilidad o la distancia tomada respecto a la enunciación. Ejemplos:

Comparación denotativa: *Y fue así como México perdió contra Argentina en el volleyball* (73)

Comparación aparente: *Besa como si fuera la primera vez* (74)

Comparación metafórica: *Son como un electrón para mí, si se van yo valgo +1* (75)

Debe tenerse presente que los valores expuestos siempre acompañan a finalidades comunicativas específicas. Y en algunos casos, coinciden con éstas. En combinación con éstas activan su significado. La funcionalidad como tal se ve en la parte de pragmática (5.1.2) Y la interacción entre los niveles se trata en 5.1.4.

Ahora es momento de tratar de los resultados en conjunto; la distribución general en números netos, primero por número de casos con el rasgo prominente, en una tabla y en un esquema circular para una mejor visualización de la misma:

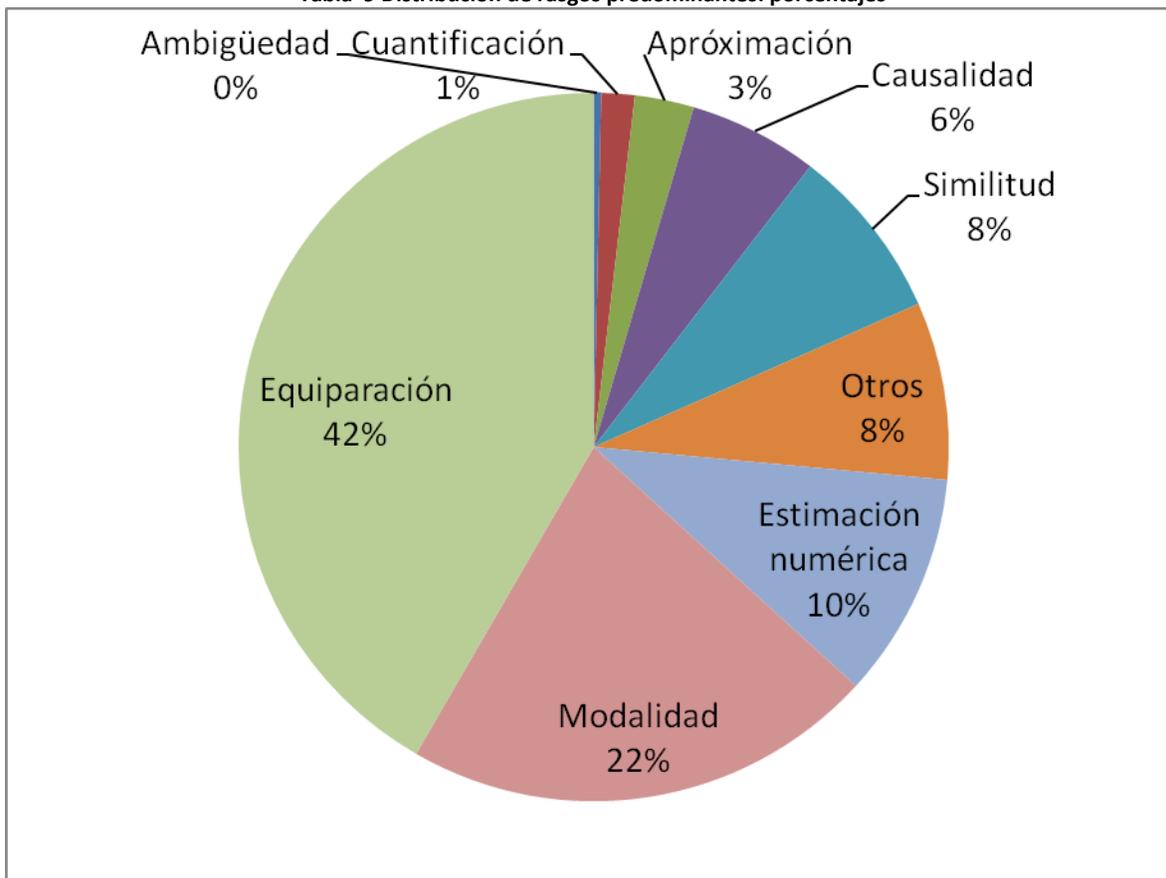
Tabla 7 Número de registros por rasgo predominante

Rasgo prominente	Registros	Porcentaje
Ambigüedad	2	0.3%
Cuantificación	9	1.5%
Aproximación	16	2.7%
Causalidad	35	5.9%
Similitud	47	7.9%
Otros	48	8.1%
Estimación numérica	61	10.3%
Modalidad	128	21.6%
Equiparación	247	41.7%
Total	593	100%

Para validar la prominencia de un rasgo, además de comparar su importancia respecto a los demás, se verificó que fuera el valor sobresaliente dentro del contenido semántico; esto se puede comprobar por la funcionalidad tanto sintáctica como pragmática que tiene el enunciado completo del que forma parte la palabra, además contrastar los significados dados por los demás elementos con los que realmente aporta *como*. Como se ha aclarado anteriormente, fue este el

proceso que se siguió con cada registro en el corpus, antes de agrupar los casos por rasgo predominante, de la forma expuesta en la tabla, que se ilustra mejor con la gráfica de abajo:

Tabla 9 Distribución de rasgos predominantes: porcentajes

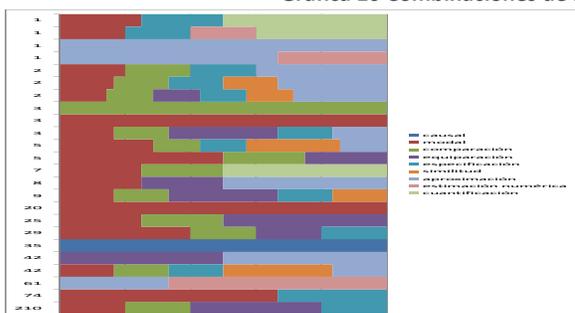


Gracias a este tipo de ilustración, se puede apreciar la prevalencia desproporcional que mantiene el rasgo equiparativo frente al resto. Al tratar de éste ya se comentaba su amplia utilidad para ampliar la diversidad de sentidos que ha ido obteniendo la palabra, y se corrobora con el alcance que presenta cuando predomina. En el resto de la distribución son interesantes las proporciones que se tienen: del rasgo mayoritario absoluto al siguiente: modalidad, se reduce la mitad el porcentaje, y de este a la estimación numérica pasa lo mismo. Pero los siguientes tres grupos: los casos que no tienen un predominante, los de similitud y los de causalidad tienen proporciones similares, ya menores al diez por ciento, y por último están la aproximación y la cuantificación, antes de los dos casos de ambigüedad, que no alcanzan ni el uno por ciento.

Esto lleva a replantearse la trascendencia que realmente tiene cada rasgo, si bien casi todos los rasgos derivados tienen combinaciones en las que prevalecen, sólo la equiparación consigue una representación importante; mientras que el único de los rasgos base que al combinarse con otros también puede sobresalir es el modal, y lo hace en una quinta parte de todos los casos. Si se conjuntan ambos rasgos representan más del sesenta por ciento del total, es decir que más de la mitad de las veces que se usa la palabra es para equiparar elementos o bien para comunicar la forma o modo que la caracteriza prototípicamente.

También se aclaró que dentro de los grupos formados por rasgo predominante hay subconjuntos constituidos por las distintas combinaciones de los rasgos incluidos. Para cada grupo ya se introdujo la gráfica correspondiente con el número de casos de cada combinación. Los conjuntos agrupados quedan representados así:

Gráfica 10 Combinaciones de rasgos con número de registros



En la columna de la izquierda se puede ver la cantidad de casos que tienen la combinación representada por las líneas de colores a la izquierda. Las líneas más prolongadas significan que el rasgo no sólo está en la combinación sino que predomina dentro de ésta. Cuando la línea es de un solo color, es el único contenido en el registro.

Gracias al ordenamiento de arriba, es posible observar mejor la forma en que interactúan los componentes de significado antes de mostrar sus puntos de contacto (4.5). Al considerar la

información que se tiene, lo más evidente es que la prominencia de un rasgo derivado involucra (casi en todos los casos) una mayor cantidad de rasgos presentes, algo natural si se considera la necesaria presencia de al menos uno de los rasgos base, y otros rasgos complementarios que van restringiendo el sentido.

Además, se corrobora el mayor alcance que mantienen los rasgos base; los cuales además mantienen interacción con los derivados en la mayoría de las combinaciones halladas, comprobándose con esto su posicionamiento primigenio en la composición medular semántica de la palabra. También es notable la posibilidad de independencia que llegan a manifestar los rasgos, en este caso cuando sobresale el rasgo de estimación numérica ya sólo contiene la aproximación necesaria para enfatizar el significado contenido.

La gráfica está ordenada por el número de incidencias por conjunto, de mayor (abajo) a menor (arriba); con esto queda claro que la complejidad de contenido no es proporcional con el número de registros. Aunque los casos con un sólo rasgo contenido muy pocos, no hay aumento paralelo entre cantidad de apariciones y cantidad de rasgos en combinación. Con esto se puede visualizar, después del análisis detallado de cada conjunto y rasgo, que la razón principal detrás de las confusiones de clasificación a nivel sintáctico y gramatical, es la dinámica interacción entre los rasgos, tanto base como derivados, que constituyen el contenido semántico de *como*. Debido a tal cantidad de posibles combinaciones, 24 en total, es que se dificulta delimitar a la palabra dentro de las opciones de clasificación existentes, pues dentro de las funciones generales las distintas disposiciones de los rasgos dotan de sentidos diferentes a la misma palabra, lo cual modifica el sentido en que contribuye a formar el significado de toda la enunciación

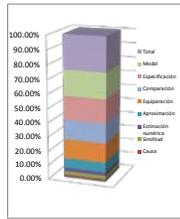
Ahora, es muy importante tener en cuenta la diferencia entre un rasgo que es predominante en la enunciación y el alcance que tienen los rasgos en la totalidad de casos. Para ver esto, se pone la tabla siguiente, con el número de apariciones de los rasgos en el total de los registros, omitiendo los dos casos con ambigüedad, seguida de la gráfica que muestra el alcance de rasgos con base en su número de apariciones:

Tabla 8 Apariciones de cada rasgo en el total de registros del corpus

Rasgo	Número de registros en los que aparece	Porcentaje de alcance en el corpus
Cuantificación	9	1.5
Causa	35	5.9
Similitud	60	10.1
Estimación numérica	63	10.6
Aproximación	169	28.5
Equiparación	337	57
Comparación	344	58
Especificación	414	69.8
Modal	444	74.9

A partir de los datos en esta tabla, con el conteo general, se generó la imagen siguiente, donde se representa el alcance de cada rasgo dentro del corpus; cada uno de los colores corresponde al rasgo indicado a la izquierda, ordenados por cantidad de mayor a menor, con el total hasta arriba. El más alto de todos, o sea de mayor alcance, es el modal, al aparecer casi el 75% de las veces que se usa *como* en el corpus. Le sigue la especificación, con casi un 60 %, y así sucesivamente el resto. Lo más notable es que el modal y el especificativo mantienen los lugares dominantes, y dejan claro su involucramiento en la configuración prototípica de la palabra.

Gráfica 11 Alcance de cada rasgo en el corpus



4.4.1 El *como* prototípico

Ya se estableció que el a nivel gramatical, se identificaría a *como* prototípicamente en su realización de adverbio modal. A nivel semántico, gracias al examen realizado y el procesamiento que se hizo de los datos, se pueden identificar los rasgos que enmarcarían la composición más representativa.

Con los datos obtenidos, junto con todas las cifras expuestas, se puede proponer la caracterización que parece conformar el prototipo de *como*: un modal comparativo que introduce un elemento específico mediante una aproximación o al equipararlo con otro.

Para corroborar esta primera inferencia, además de considerar la prominencia de los rasgos mencionados, se sacó la desviación estándar del número total de apariciones por rasgo. La desviación estándar es una medida estadística que sirve para ver la distribución de los datos; esta medida se saca al calcular la suma de las diferencias entre cada uno de los resultados y entre la media, al cuadrado, todo esto entre el número total de casos, para luego sacar la raíz cuadrada de la operación. De manera más simple, se puede decir que la desviación estándar permite observar cuanto se aleja cada resultado del promedio general. En este caso, con esta prueba se observa cual es el rasgo que más se acerca al promedio general, lo que también nos ayuda a identificar la distribución que tienen los rasgos respecto al promedio de todos los usos en conjunto. Al cuantificar los datos y obtener su desviación se graficaron para que se pudiera visualizar el ordenamiento que presentan:

Gráfica 12 Distribución de la desviación estándar

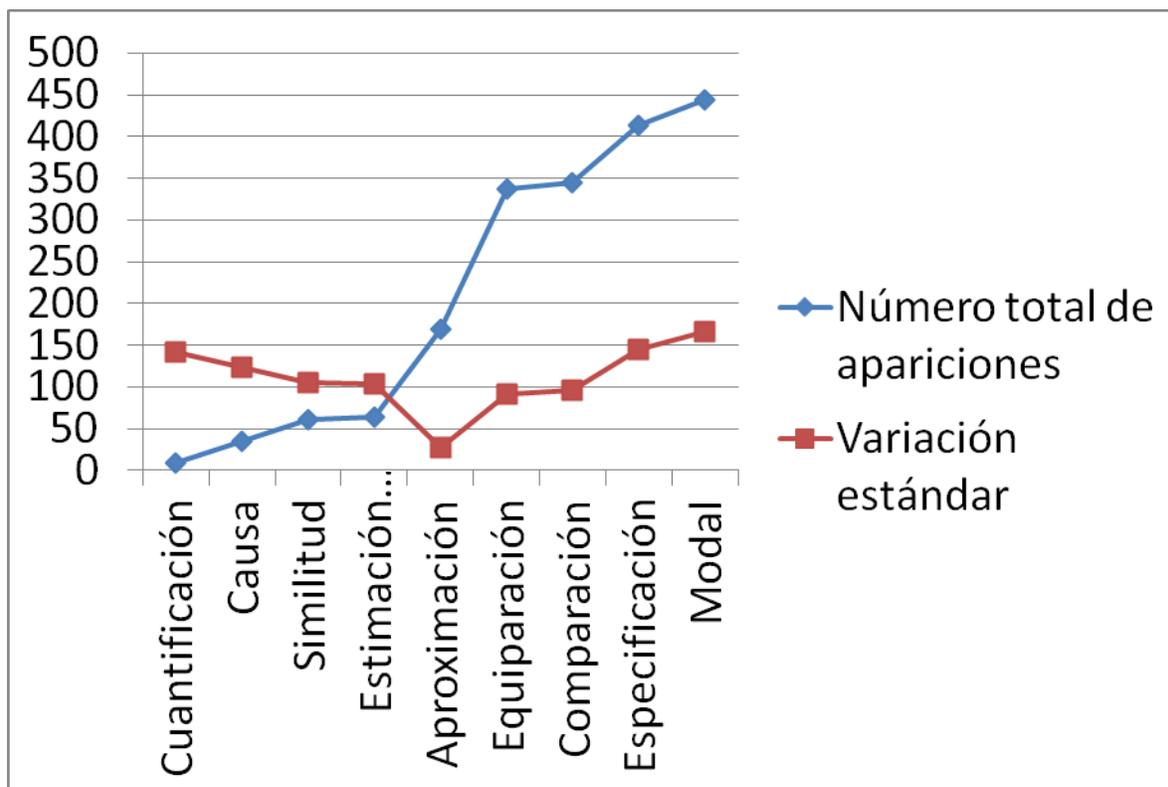


Tabla 9 Datos de la desviación estándar de acuerdo al número total de apariciones

Rasgos	Número total de apariciones	Variación estándar
Cuantificación	9	140.949952
Causa	35	122.565175
Similitud	60	104.887506
Estimación numérica	63	102.766186
Aproximación	169	27.8128667
Equiparación	337	90.9810725
Comparación	344	95.93082
Especificación	414	145.428295
Modal	444	166.641498

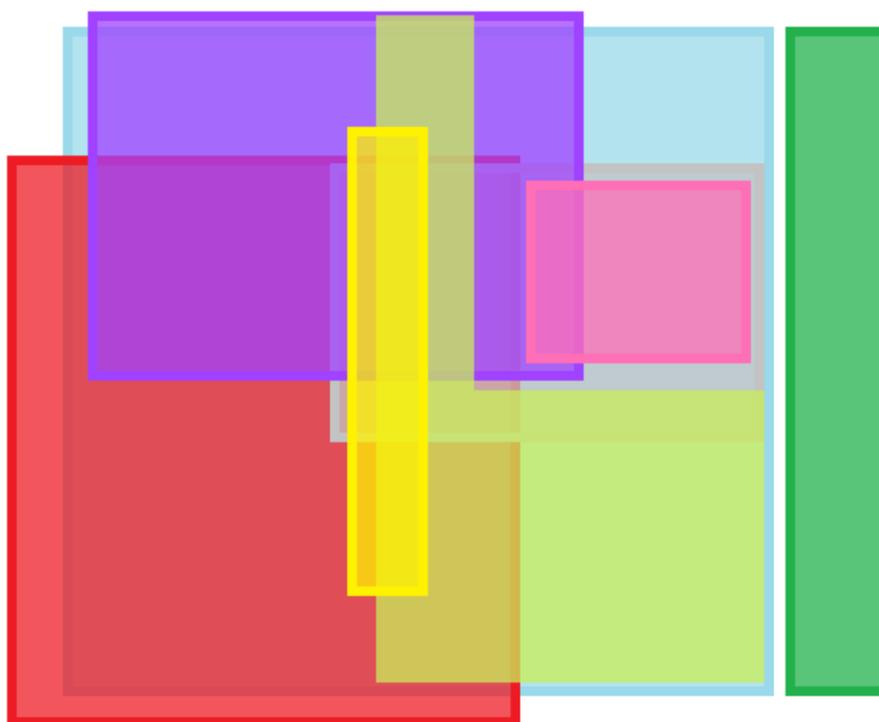
Se puede ver con los resultados presentados como hay una distribución simétrica que parte desde el aproximativo, el rasgo que tiene menos desviación con respecto al promedio general, lo que confirma su alcance, prominencia e importancia en la configuración del significado de la palabra, y en consecuencia del tipo de funciones que presenta de acuerdo al uso dado. A partir de este rasgo convergente, la tendencia distribucional se va alejando del promedio conforme los rasgos se vuelven, por un lado más específicos (cuantificador, causal), y por otro más generales (modal, comparativo, especificativo), lo que también los hace aparecer con más frecuencia en la formación de la mayoría de combinaciones que se mantienen como base dentro de las posibilidades composicionales que presenta la palabra. Esto confirma el señalamiento anterior: el *como* prototípico es un modal comparativo especificativo que concreta su significación global mediante la aproximación.

Este es el modelo que surge de los datos obtenidos, y que contiene los rasgos con más alcance y preponderancia en este análisis; aunque aún hace falta contar con otros acercamientos para poder corroborar si corresponde a la identificación que se haga en estudios distintos a éste.

4.4.2 Esquema de contenido semántico

Las cantidades y porcentajes dados hasta aquí hicieron posible organizar los rasgos en el esquema con una proporción cercana a la que mantienen dentro del CORCOM. Dentro del esquema cada rasgo tiene un área delimitada con un color distinto, que indica su área de alcance y las interconexiones que forma con los demás rasgos. La principal aportación de este modelo es su utilidad para percibir de manera inconfundible los puntos de contacto, y la actuación de cada uno de los rasgos involucrados en un esquema que agrupa el contenido semántico.

Gráfica 13 Comportamiento semántico de *como* en el modelo de conjuntos superpuestos



CUANTIFICACIÓN café
APROXIMACIÓN morado
ESPECIFICACIÓN gris oscuro
COMPARACIÓN rojo
MODAL azul

ESTIMACIÓN NUMÉRICA rosa
SIMILITUD naranja
EQUIPARACIÓN verde
CAUSAL verde oscuro

Con este formato queda más clara la configuración semántica de *como*: sus componentes parecen agruparse sustentándose sobre los conceptos más generales, mientras los más específicos sirven de enlace entre las combinaciones fundamentales. Tal como lo demuestra el funcionamiento de la palabra en todos los niveles, no hay una delimitación que separe sus diversas posibilidades de significación, y sólo la causalidad muestra una actuación independiente. Mientras el modal y el comparativo enmarcan la distribución central, los demás rasgos interactúan entre sí formando las combinaciones que se plasman en las distintas acepciones existentes. En otras palabras, esta disposición dinámica permite visualizar la manera en que quedan organizados los rasgos en el mecanismo conceptual, de acuerdo a la forma en que se emplea la palabra dentro de la lengua actualmente, al menos en el caso de la Ciudad de México.

5. Conclusiones

Mediante el acercamiento cognitivo al contenido semántico de *como*, se ha corroborado que las inevitables superposiciones halladas dentro de la confusa aglomeración clasificatoria en que deviene el tratamiento de la palabra *como* provienen de las posibilidades de uso que tiene, las cuales se han generado desde la modificación de contenido y consiguiente extensión semántica de la palabra.

Gracias a las referencias existentes en las gramáticas, trabajos sociolingüísticos, artículos interdisciplinarios, y en especial a las observaciones de Moreno Ayora, se contó con un precedente teórico substancial que ayudó a corroborar la correlación entre las realizaciones vistas en los ámbitos gramatical, sintáctico y pragmático, y los rasgos contenidos a nivel semántico.

En resumen, se pueden entender mejor las laberínticas categorizaciones en que interviene la palabra, mediante la exploración a los componentes insertos en ella y agregados a su significado. Esto se consigue mediante la identificación de los rasgos semánticos y de la forma en que se organizan, con lo que se accede desde este nivel de significación a los distintos sentidos que es capaz de expresar, y así se entiende mejor su caótico comportamiento a otros niveles.

Por lo mismo este análisis considera también la actuación sintáctico/ gramatical y las utilidades pragmáticas que se le han atribuido a *como*, pues es en todas estas áreas es donde se manifiesta su contenido semántico. A continuación se destacan los resultados obtenidos en el estudio presentado.

5.1 Contenido semántico

La semántica de *como* expresa la combinación de valores básicos modal/comparativo o bien un causal. Se puede rastrear la motivación del rasgo causal directamente al modal mediante extensión, desde la referencia al modo en que ocurre algún procedimiento, evento o transformación, hasta abarcar la causa que origina o justifica ese elemento modal, u otro tipo de elementos.

Por otra parte, al contenido base de modo/comparación se le agregan otros rasgos que ayudan a transmitir significados más concretos. Los añadidos surgen por asociación, desde los mismos rasgos primarios, y su aparición e injerencia proviene principalmente del rasgo comparativo, al cual se puede delimitar gracias a la especificación, o bien graduar en una

equiparación total, una similitud o dejar en cierta proximidad, opción que puede abarcar la estimación numérica que a su vez culmina en la eventual cuantificación.

El encadenamiento de elementos tiene una restricción progresiva, lo que significa que entre más rasgos involucrados más concreta será la idea transmitida por el sentido en que esté presente la combinación. Esto resulta en las consecuencias que se manifiestan, en primer lugar en que los casos con un solo rasgo son pocos (62 en todo el corpus, v. 4.3, 4.4), de lo cual se puede deducir que las extensiones semánticas y la consecuente productividad funcional de la palabra provienen de la interacción que tienen los rasgos, es decir, de las distintas combinaciones posibles en que se organizan los rasgos; al menos en los casos del CORCOM se encontraron 24 formas distintas de organización, de esas, en la mayoría de las cuales interactúan dos o más valores. Dentro de cada uno de los agrupamientos se hizo la distinción del rasgo que destacaba entre los demás. Sólo un rasgo, precisamente el especificativo, no predomina ni tampoco aparece aislado, y esto se explica de su inherente dependencia de la presencia de su base modal/comparativa, o de alguna de las variantes de esta combinación, a la que modifica para agregar un sentido más concreto, que termina de completarse gracias a las características del elemento que introduce.

Los tres rasgos base son los únicos que aparecieron de forma independiente, cada uno con algunos registros propios, aparte de intervenir dentro de los demás agrupamientos.

La distribución de casos entre los tipos de combinaciones fue muy variada, y la mayoría no presenta más de diez registros, sin embargo, los agrupamientos más grandes corresponden a estructuras fijas (locuciones o constructos) con una función pragmática bien identificada (v. 5.2.2). Por ejemplo, hay dos combinaciones que tienen 42 casos cada una: la que expresa equiparación y aproximación en la misma medida, mediante la estructura atenuante: ‘*como que*’ (v. 5.2.2). Ejemplo: *Como que quiero cafecito* (76).

Y en la que a la base modal/comparativo la acompañan las tres gradaciones derivadas de la comparación: especificativo, aproximativo y la similitud que es la que sobresale entre todos; al aparecer el conjunto ‘*como si*’. Ejemplo: *Vive como si fueras a morir hoy* (77)

Hay grupos con más número de casos, pero ya no interviene una construcción específica. La combinación más grande aventaja por mucho al resto: con 210 incidencias el modal comparativo especificativo con equiparación predominante es el de mayor aparición en todo el

corpus, con lo cual se convierte en el mejor candidato a representar el prototipo de la palabra (4.5).

En conclusión se llegó a una caracterización que abarca todos los tipos de casos encontrados en el corpus estudiado, y a partir de esta se consiguió exponer el comportamiento que tienen los componentes semánticos que aporta *como*, en la que intervienen nueve rasgos, dos primigenios (modal y comparativo), uno derivado con actuación independiente (causal), cuatro más derivados directos (equiparación, similitud, aproximación y especificación) con interacción constante y dos más (estimación numérica y cuantificación) de origen indirecto (desde el aproximativo) que representan la capacidad de vinculación de significado de mayor amplitud que ha alcanzado esta palabra.

También se mostró la distribución general en que se organizan estos rasgos tanto en esquemas, tablas, y en el formato de conjuntos superpuestos, con lo que se visualizan mejor las manifestaciones de significado observadas en el uso, y ampliamente examinadas por los lingüistas desde los demás niveles de análisis; acerca de los cuales se resume la información pertinente en seguida.

5.2 Valores pragmáticos encontrados

Tal como se advirtió (3.2), dentro de las funciones que se le han atribuido al marcador discursivo en los estudios semánticos y sociolingüísticos (Moreno Ayora, 1991:53, 62-65; Said-Mohand, 2006; Holmvik, 2011), aquí se reconocen sólo cinco funciones generales: reformulación, explicación, retardación, aproximación y atenuación.

Tanto la **reformulación** como la **explicación** responden a la necesidad del interlocutor de aclarar y precisar lo dicho anteriormente. Combinadas con la conveniente **retardación**, también pueden marcar duda o planificación del discurso. Ejemplos donde se hace uso de las tres funciones (entre algunas otras):

pero yo os lo digo como, como opinión personal (Holmvik, 2011:17)

la mía es cooomooo como monótona todo el rato (Holmvik, 2011:18)

Por el mismo desconocimiento o incertidumbre, y sobre todo delante de una expresión numérica o de cantidad, se usa la función **aproximante** para relativizar la expresión que introduce, e indicar falta de precisión. Especialmente al tratar de hacer un cálculo de medidas de tiempo y distancia. Ejemplo:

como que no sé sabes se hace un poco pesao (Holmvik, 2011:17)

En cuanto a la **atenuación**, se puede observar cuando la aproximación es aparente (ya que en realidad está en una enunciación donde hay una equiparación total) y además no cambia el sentido al omitir este supuesto comparativo. Lo que se consigue es un distanciamiento con fines pragmáticos que ayuda a atenuar la descripción exacta que en realidad se expresa. Pero además crea cierta distancia entre el autor y su aseveración, lo cual ayuda en caso de no tener la suficiente certeza o al elegir no tomar responsabilidad de lo enunciado. Es decir, que este rasgo se combina con todos los anteriores; ya sea predominando o como trasfondo de los demás; y que además existen dos tipos de atenuantes: el descriptivo puntual (literal), que no se aleja de las características reales atenuadas, y el aparente (metafórico), utilizado para guardar la imagen cortés en la comunicación. Ejemplos de atenuación:

Es como muuuuy para ti (78)

Como que tengo ganas de hacer cositas muy malas (79)

Jiménez concuerda con lo anterior, y al ocuparse de las construcciones “*como que*” y “*como si*”. Expone un acertado análisis en conjunto con una interpretación que comprueba su función matizadora. Sustenta así la invalidez de un examen componencial a nivel gramatical (aunque ese sea su tipo de estudio, v. 2.3 y 3.1) que le asignaría valor condicional al ‘*si*’, cuando dentro de esta locución pierde dicha función para reforzar la de matizador oracional, es decir: su rasgo atenuante. Casos similares a éste (al menos para este autor) son las construcciones “*como para*”, que puede aparecer antecedida de los verbos ser o estar.

Aparte de los usos tratados por Holmvik, dentro de este ámbito, Moreno Ayora (1991:126), es el único que menciona la **probabilidad**, y la coloca dentro de los valores que puede tener el *como que*. En realidad, ésta constituye una finalidad pragmática aparte y debe reconocerse como tal. Por último, también se separa la **conformidad**, un uso no visto en los estudios encontrados.

La **probabilidad** es una función expresiva que los autores no delimitan por completo. La construcción ‘*como que*’, aparte de conseguir una atenuación, es la que mejor representa este uso pragmático utilizado para señalar una característica probable, aparente o ambas. Esto es lo que la capacita para, además de comunicar un valor de probabilidad y/o apariencia, tener un fin matizador. Y en el caso de la locución ‘*como que*’ casi siempre implica todo lo anterior. Ejemplos:

Pues como que andamos del mismo ‘ánimo’ (80)

Quiero otro BB, el mío ya está como que medio jodidito (81)

Por último otro tipo de función no estudiado por ningún autor es la **conformidad** o acuerdo anticipado, expresada con ‘*como quiera(s)*’, o ‘*como sea*’. Tiene más distancia con respecto a las anteriores, pero no deja de aparecer en el corpus. Abajo se enlistan las locuciones vistas junto a todas las encontradas, con sus correspondientes rasgos y finalidades presentados. Ejemplos:

Como veas, pero el sábado seguro y viernes igual (82)

No te vayas, bueno jejeje igual como gustes (83)

En general se puede notar que, con mucha frecuencia, estas funciones pragmáticas se traducen en frases hechas o con elementos estables, así que es en las llamadas locuciones y en los constructos donde se puede observar mejor la utilidad práctica que conllevan. Debido a esto se resumen las formaciones encontradas en el corpus en los siguientes apartados:

5.2.1 Locuciones

Por locuciones se toman a los constructos lexicalizados completamente, con un significado integral que se forma específicamente con estos elementos en la colocación observada. La lexicalización es el proceso por el cual las palabras que generalmente aparecen juntas y en el mismo orden, acaban por formar una unidad con un significado global.

Tabla 10 Locuciones encontradas en el CORCOM

REGISTROS	LOCUCIÓN	FUNCIÓN	VALORES
19	<i>Como siempre</i>	Explicación Perioricidad	Modal /temporal
6 5 1	<i>Como se debe</i> <i>Como debe (de) ser</i> <i>Como Dios manda</i>	Explicación obligación	Modal Condición
2	Dormir <i>como</i> bebé	Explicación	Modal
2	Llorar <i>como</i> Magdalena	Explicación	Modal /cantidad
1	Esta <i>como</i> mapache	Explicación	Modal
1 1 1	Trabajar <i>como</i> asno <i>Como</i> esclavo <i>Como</i> negra	Explicación	Modal /cantidad
3	<i>Como</i> (una) loca	Aproximación	Modal
7	<i>Como</i> no tienes (una) idea	Explicación	Cantidad
4	<i>Como</i> si nada	Explicación	Modal

5.2.2 Constructos simples

Los constructos o construcciones son palabras que suelen aparecer juntas formando un tipo de estructura recurrente, sin haber llegado a un nivel de lexicalización ni restringirse a un uso con una colocación de los elementos forzosa u obligatoria. Algunas combinaciones frecuentes encabezadas con *como* aparecen a continuación:

Tabla 11 Constructos simples encontrados en el CORCOM

REGISTROS	CONSTRUCCIÓN	FUNCIÓN	VALORES
52	<i>Como que</i>	Atenuación Probabilidad	Modal
3 9 6 3	<i>Como cuando</i> <i>Como antes</i> <i>Como hoy</i> <i>Como cada -</i>	Explicación Aproximación También indica perioricidad	Modal
24	<i>Como si</i>	Reformulación	Modal comparativo
14	<i>Como + decir</i>	Reformulación	Modal
1 1 1	<i>Como digas</i> <i>Como quieras</i> <i>Como gustes</i>	Conformidad	Modal
8	<i>Como para</i>	Probabilidad	Finalidad

5.3 Comportamiento gramatical

Dentro de este nivel de actuación, la complejidad no reside sólo en las bifurcaciones de significado existentes, sino que dentro de éstas ya hay diferencias en el tipo de sistema al que pertenecen. El uso adverbial es una **palabra plena**, con un contenido referencia propia susceptible a ser descrita dentro del sistema de **contenido conceptual**, en otras palabras, puede ser definida, por ejemplo en:

Así es como se ve a diario mi celular (84)

Donde se puede hablar de la referencia a un procedimiento, manera o modo descrito y señalado por la palabra. En cambio, los otros usos entran en categorías de **palabras funcionales** que sólo adquieren significado al considerar el resto del discurso, o al menos sus elementos circundantes, y esto se inscribe en un sistema de **estructura conceptual**. Ejemplos de esto son:

He trabajado como asno (85)

Pero va como líder (86)

Que cubren los requisitos de un elemento preposicional, pero no podrían definirse por su contenido sino por el contexto. Al igual que el nexos causal a continuación:

Pero como te llamas bonito, te perdono (87)

Luego de considerar lo anterior, se optó por una clasificación definitiva, anunciada desde el marco teórico (3.1) que va de acuerdo a las características funcionales y formales de *como*.

La denominación más general es la de **adverbio relativo**, un elemento anafórico o catafórico del discurso, que remite a otro, explícito o implícito. Ejemplos:

Ya sabe como soy (88)

Cuando sea grande (como artista, creo que tiene mi edad) quiero ser como él (89)

Este relativo casi siempre contiene información **modal**, o remite a este tipo de contenido, e introduce un sintagma complemento de la oración o de uno de sus componentes. La propiedad de relativo se conserva en todas sus posibilidades, pero hay cambios en la denominación de acuerdo a las unidades que determina, introduce o conecta. Aquí vamos a resumir las pautas consideradas para delimitar cada tipo²⁰:

- Se le considera **preposición** cuando introduce un sintagma nominal, y aparece determinándolo. Ejemplos:

Los tratan como maletas (90)

México necesita un ingeniero como presidente (91)

- Al poner en contraste dos o más elementos del discurso se tiene una **conjunción comparativa** (o bien un adverbio relativo comparativo), identificado más fácilmente en las estructuras comparativas de igualdad que comienzan con ‘tan/tanto’. Aunque también participa en otro tipo de comparaciones, como las hipotéticas (*como si*). Ejemplos:

Yo no soy tan pro como tú (92)

Me siento como si fuera lo peor de la vida” (93)

- Cuando simplemente une dos partes de discurso al indicar conexión, continuidad o dependencia, se limita a funcionar como una **conjunción coordinante** o **subordinante**. Si la información introducida es de tipo causativo, entonces es una **conjunción causal**. Ejemplos:

Para hacer un video como éste, mira (94)

Mi horario no me lo permite, y como no salgo de noche” (95)

- Ya en combinación con otras palabras en construcciones lexicalizadas, puede clasificarse

²⁰ v. 3.1

dentro de las **locuciones prepositivas** y de las **conjuntivas**. Ejemplos:

El día está como para ver películas” (96)

Así como le digo, es de fin de curso, de hoy en 8 (97)

A nivel sintáctico, la adaptabilidad a la que se presta *como* le permite aparecer en casi cualquier lado. Al ser una partícula funcional, puede formar parte de los siguientes elementos oracionales (sujeto, complemento directo, complemento ‘circunstancial’) o de los términos que conforman esos elementos (nominal, predicativo, adverbial). Aunque a este nivel ya es más difícil mantener una delimitación excluyente, como se puede ver en los últimos ejemplos entre los incluidos:

Sujeto: *Me encanta como cantas (98)*

Complemento directo: *Todos malinterpretan como hablo y escribo (99)*

Parte del complemento circunstancial de cantidad (C. D. del verbo hacer, que introduce el C. C. C. del verbo descubrir: *Hace como 1 semana descubrí que es macho (100)*

Subordinada causal interna al predicado: *Como dije que era gay (en broma), todos creen que soy gay, hasta familiares (101)*

Segundo término de comparación/ complemento circunstancial de modo: *un día hazme una onda como la de Vanesa, no? (102)*

Predicado nominal/ complemento modal/ subordinada de finalidad: *El día está como para ver películas (103)*

5.4 Interconexión

El paralelismo inherente entre la información semántica, las funciones pragmáticas y el comportamiento sintáctico/gramatical, lo había recalado ya Amado Alonso (1925:140), quien afirma acerca del dinámico comportamiento de *como*: “Bien es verdad que las distintas desviaciones funcionales del adverbio *como* no son radios de un círculo que se alejen incesantemente del centro, sino que permanecen próximas y movibles, *como* hojas de una misma rama, en continuo contacto y entrecruzamiento de significaciones”²¹ (tomado de Iglesias Bango, 2006:981).

Desde entonces y hasta ahora se sigue reconociendo (por quienes se han ocupado de esta

²¹ Comparación que además sirve para sustentar mejor la elección del modelo de conjuntos superpuestos para este análisis (v.3.3.2.1 y 4.6)

palabra) que: “La unidad *como* es una de las más bifurcadas y variadas de entre las palabras estructurales del español, y en ese sentido supera probablemente a la igualmente diversificada *que*.” Jiménez Juliá 2003: p.123

No sorprende que las conclusiones de Iglesias Bango sean similares. Después de enlistar siete tipos de *como*: relativo, completivo, comparativo, conector, preposicional, adverbial y marcador discursivo, (Iglesias, 2006:981) con un criterio menos restrictivo que Jiménez Juliá, analiza las categorías a las que el *como* relativo puede pertenecer para cumplir la necesaria correspondencia con su antecedente. Así deduce que: “categorialmente, *como* (...) se comporta de manera prácticamente idéntica al relativo *que*, asumiendo indistintamente el papel de sustantivo, adjetivo o adverbio.” (Iglesias Bango, 2006:999)

En resumen, quedó ampliamente corroborado que toda clasificación a nivel gramatical, sintáctico o discursivo, tiene una base semántica detrás. Los lingüistas muchas veces lo reconocen así y consideran las manifestaciones de esta interacción parte de su análisis.

5.5 Aportaciones

A lo largo de este trabajo, se ha recopilado la información más importante acerca de la palabra en cuestión. Con los datos obtenidos se han llenado algunos vacíos existentes desde el nivel semántico que explican el aparentemente errático comportamiento en los demás niveles lingüísticos. El análisis de este ámbito permite explicar la gran flexibilidad de significado que ha adquirido *como* en su uso actual. Esto corrobora la base semántica que existe detrás de las adaptaciones observadas en el uso, incluyendo sus consecuentes expansiones en los campos gramatical, sintáctico y pragmático.

Gracias al tipo de análisis aplicado al corpus CORCOM, se obtuvo una caracterización semántica de la palabra *como* en un registro no formal, contemporáneo y de producción espontánea (no condicionada), restringido a la Ciudad de México, aunque se pueden verificar y contrastar los mismos casos descritos en los estudios existentes que abarcan el español en forma general.

Se describieron los ocho rasgos de contenido semántico, separando los tres rasgos base: modalidad, causalidad y comparación, de los que se derivan los demás: especificación, equiparación, similitud, proximidad y estimación numérica. Cada uno aporta una noción más específica que el rasgo base. En cada tipo de uso se mezclan distintos rasgos con diferente

orden. De dichas combinaciones nacen las diferencias entre los sentidos que han surgido en la lengua actual, los cuales constituyen no sólo las variantes de significado resultantes del proceso de extensión a nivel semántico, también explican el complejo funcionamiento que presenta la palabra *como* en los otros niveles: gramatical, sintáctico y pragmático.

A lo largo de este estudio se demostró la organización de contenido de significado de la palabra, desde el análisis en el corpus con el manejo realizado. Se obtuvieron numerosas gráficas y tablas que muestran la actuación de los rasgos contenidos, con las proporciones resultantes. Se llegó a una caracterización de cada uno de los rasgos, de su aparición, alcance, predominancia e interacción, mostrada en un formato de representación de conjuntos superpuestos para su mejor visualización. En el proceso, se discriminó entre algunos de los rasgos o valores impuestos, ajenos al tipo de uso de área estudiada aquí, y también se desmintieron algunas de las conclusiones erróneas, más generales, respecto a la palabra.

5.6 Trabajo futuro

Queda pendiente seguir monitoreando el uso de esta palabra en otro tipo de registros y en otras áreas geográficas, menos estudiadas o con poca difusión de sus hallazgos, para contrastar los resultados y corroborar las conclusiones generales. Otro de los muchos aspectos que resultaría interesante evaluar es la correspondencia, a nivel de significado, que tiene esta palabra con otras categoría similar, o también con locuciones funcionales; y llegar a graficar la cercanía y puntos de contacto entre el contenido de significado de estas unidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Adrados, Francisco R (1972) "Rasgos semánticos, gramaticales y sintácticos", en *Revista Española de Lingüística*, 2 (2) pp. 249-258.
- Alarcos Llorach, Emilio (1994). *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Acín Villa, Esperanz (2001). "Algo más sobre como", en *Anuario de Estudios Filológicos*, Núm. XXIV, pp. 9-24.
- Baylon, Christian y Fabre Paul (1994), *Semántica*. Barcelona, Paidós, 320 pp.
- Bello, Andrés (1870). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Paris : Blot, 160 pp.
- Berná Silicia, Celia. (2012). "Los límites entre actancia y la circunstancia en la Nueva gramática de la lengua española" en *Boletín de Filología*, XLVII (2), pp. 169-203.
- Berruto, Gaetano (1979). *La semántica*, México: Nueva Imagen, 259 pp.
- Bloomfield, Leonard. (1933) *Lenguaje*, 684 pp.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 1, pp.705-786.
- Cano Aguilar, Rafael (1988). "Coordinación y subordinación: como en castellano medieval", *Actas del I Congreso de Historia de la Lengua Española* , Madrid: Arco Libros, Tomo I, pp. 301-317.
- Cano Aguilar, Rafael (1992). "Nuevas precisiones sobre como + subjuntivo", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Pabellón de España, pp. 333-345.
- Cano Aguilar, Rafael (1995). *Sintaxis histórica de la comparación en español. La historia de 'como'*, Universidad de Sevilla.
- Carreño, Ramón Trujillo (1975). "Las unidades semánticas y su delimitación", en *Revista española de lingüística*, 5(2), pp. 303-314.
- Carreño, Ramón Trujillo. (1990). "Sobre la explicación de algunas construcciones con como", *Verba*, 17, pp. 249-266.

- Chomsky, Noam (1972). *Studies on semantics in generative grammar*, 207 pp.
- Cornillie, Bert (2010). "On conceptual semantics and discourse function. The case of Spanish modal adverbs in informal conversation", en *Review of cognitive linguistics*, 8 (2), pp. 300-320.
- Cuervo, Rufino José (1954). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Bogotá: ICC, Vol. 2.
- Eckardt, Regine (2006). *Meaning Change in Grammaticalization: An Enquiry into Semantic Reanalysis*, Oxford University Press: publicación digital de Oxford Scholarship Online.
- Fernández Lagunilla, Marina y Elena de Miguel (1999). "Relaciones entre el léxico y la sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales", en *Verba*, 26, pp.97-198.
- Fernández Lagunilla, Marina y Elena de Miguel (2002) "Adverbio de manera e información aspectual", en *Actas del IV Congreso de Lingüística General*.
- Fernández Lagunilla, Marina y Elena de Miguel (2004). "Un enfoque subeventivo de la relación entre predicados secundarios y adverbios de manera", en *Revue Romane*, 39 (1), pp. 24-44.
- Fillmore, Charles J. (1999) *Form and meaning in language*, 307 pp.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (1991). "Adverbios de modalidad", *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 18, pp. 275-321.
- Garrido Íñigo, Paloma (1997). *El adverbio comparativo: estudio sincrónico y análisis contrastivo*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid: Departamento de Filología Española, 319pp.
- Geeraerts, Dirk (2009). "Cognitive semantics", en *Theories of Lexical Semantics*, Oxford University Press: publicación digital de Oxford Scholarship Online.
- González García, Luis. "Así y como, fóricos textuales", en *Moenia*, 1, 1995, pp. 315-329.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto (2002). "Sobre el funcionamiento de cómo en español", en *Revista de Filología Románica*, 19, pp: 25-340.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto (2006). *Gramática del adverbio en español*, Madrid: Dykinson, 125 pp.
- Holmvik, Lise (2011). *Como usado como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid*, Tesis de Máster, Bergen: Departamento de Lenguas Extranjeras, 82 pp.

- Ibarretxe-Antuñano, Iraide (2012). *Lingüística cognitiva*, (Ed. Javier Valenzuela) Barcelona: Anthropos, 441pp.
- Iglesias Bango, Manuel. "Categoría y transposición en el relativo COMO", en *Actas del XXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (ed. Milka Villayandre Llamazares), León: Universidad de León, Dpto. de Filología Hispánica y Clásica, 2006, pp: 980-1003.
- Jackendoff, Ray (1983) *Semantics and cognition*, Massachusetts: MIT, 283 pp.
- Jiménez Juliá, Tomás (2003). "*como* en el español actual", en *Verba*, 3, pp. 117-161.
- Korta, Kepa (2002) "Conflictos territoriales entre la semántica y la pragmática", en *Contextos*, XIX-XX (37-40), pp.185-208.
- Lakoff, George (1987) *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*, Chicago: University Press, 614 pp.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1986) *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra, 286 pp.
- Langacker, Ronald W. (1991) *Concept, image, and symbol: The cognitive basis of grammar*, 395pp.
- Langacker, Ronald W. (2009). *Cognitive grammar: a basic introduction*, Oxford: publicación digital de Oxford Scholarship Online.
- Leech, Geoffrey(1985) *Semántica* (2ª Ed.), Madrid: Alianza, 418 pp.
- Lope Blanch, Juan Manuel. *La clasificación de las oraciones. Historia de un lento proceso*, México D.F.:UNAM/COLMEX, 1995, 107 pp.
- Lyons, John (1980) *Semántica*, Barcelona: Teide, 855 pp.
- _____ (1983) *Lenguaje, significado y contexto*, Barcelona: Paidós, 263 pp.
- _____ (1997) *Semántica lingüística*, Buenos Aires: Paidós, 381 pp.
- Mancera Rueda, Ana (2009). *Una aproximación al estudio de los marcadores discursivos en textos periodísticos españoles*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de Lengua española, edición digital de ProQuest, 178 pp.
- Moreno Ayora, Antonio (1991). *Sintaxis y semántica de como*. Málaga: Librería Ágora, 141 pp.

- Moreno Ayora, Antonio (1992). *Comportamiento sintáctico-semántico de la forma "como"*. Universidad de Granada.
- Moreno Ayora, Antonio (1994). "Como con valor condicional", en *Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE: Español para extranjeros: didáctica e investigación. Madrid, del 3 al 5 de diciembre de 1990* (coords. Salvador Montesa Peydró y Antonio Manuel Garrido Moraga), pp. 85-90.
- Moreno Ayora, Antonio (1994). "Recurrencia semántica y significado modal en la estructura como/tal como + verbo", en *Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE: Español para extranjeros: didáctica e investigación : Madrid, del 3 al 5 de diciembre de 1990* (coords. Salvador Montesa Peydró y Antonio Manuel Garrido Moraga), pp. 91-96.
- Osuna García, Francisco (2008). "Las funciones semánticas de los morfemas auxiliares", en *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (ed. Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz), Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas Modernas, pp: 625-637
- Peñalver Castillo, Manuel (2009). "Los marcadores conversacionales. Aspectos pragmáticos y discursivos.", *Moenia*, 15, pp. 233-244.
- Quillian, M. R. (1968). "Semantic memory", en *Semantic information processing* (ed. M. Minsky), Cambridge/ MA: MIT Press, pp. 27-70.
- Rastier, Francois. (2005). *Semántica interpretativa*. México D.F.: Siglo XXI, 376 pp.
- Real Academia Española (2010). *Nueva Gramática de la lengua española. Manual*, México D.F.: Planeta, pp. 405-426, 575-601; 993pp.
- Reyes, Graciela (1990). *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*, Barcelona: Montesinos, 152 pp.
- Rojas Plata, Daniel (2009). *Análisis semántico cognitivo de la preposición en del español*, Tesis de maestría, México D.F.: FFyL UNAM. Posgrado en lingüística aplicada, 198 pp.
- Rodríguez Adrados, Francisco (1972). "Rasgos semánticos, rasgos gramaticales y rasgos sintácticos", en: *Revista española de lingüística*, 2(2), 249-258. Consultado en: file:///C:/Users/FRANCISCO/Downloads/Dialnet-RasgosSemanticosRasgosGramaticalesYRasgosSintactic-40919%20(1).pdf

- Rodríguez Zamora, J. Miguel (2004) “Análisis estructural y significado lingüístico”, en *Filología y Lingüística* XXX (1), pp. 181-203. Consultado en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/4461/4278>
- Rosch, Eleanor (1978). *Cognition and categorization*, 328 pp.
- Said-Mohand, Aixa (2006). *Estudio Sociolingüístico De Los Marcadores Como, Entonces Y Tú Sabes En El Habla De Bilingües Estadounidenses*, Trabajo parcial para obtener el Doctorado en Filosofía por la Universidad de Florida, Florida.
- Said-Mohand, A. (2008). "Aproximación sociolingüística al uso del marcador del discurso ‘como’ en el habla de jóvenes bilingües estadounidenses", en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2 (12), pp. 71-94.
- Saussure, Ferdinand de (1995). *Curso de lingüística general*, Madrid: Akal, 319 pp.
- Seco, Manuel. *Gramática de la lengua castellana*, Madrid: Aguilar, 1972, 259 pp.
- Stern, David (2009). *Wittgenstein on mind and language*, Oxford: publicación digital de Oxford Scholarship Online.
- Simek, Rudolph (1968). “The inclusion of semantics in generative grammar”, en: [http://www.langxmelanesia.com/8%20Kivung%20Volume%201_Number%203%20\(INCL_SEMANTICS%20GENERIC%20GRAMMAR\).pdf](http://www.langxmelanesia.com/8%20Kivung%20Volume%201_Number%203%20(INCL_SEMANTICS%20GENERIC%20GRAMMAR).pdf)
- Talmy, Givón (1989). *Mind, code and context*, Psychology Press.
- Torner Castells, Sergi (2005). *Aspectos de la semántica de los adverbios de modo en español*, Tesis Doctoral, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Unstitut Universitari de Lingüística Aplicada, 237pp.
- Ullmann, Stephen (1978). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid: Aguilar, 320 pp.
- Vigueras Avila, María del Carmen Alejandra (2010). *Caracterización sintáctica y semántica del adverbio. Los adverbios de cantidad*, Tesis de doctorado, México D.F.:UNAM, Posgrado en lingüística, 200 pp.
- Ward, Michael T. (1998). “En torno al adverbio español y sus circunstanciales”, en *Hispanic Review*, 3 (66) pp. 331-333.

